



# Ministerio ADVENTISTA

Julio / Agosto 2003

- ◆ La semántica del tercer mandamiento
- ◆ Predicación con objetivos
- ◆ La Trinidad: una revelación gradual
- ◆ Una sociedad saludable

## Pastorea mis corderos

Ocuparse con esmero de los más pequeños del rebaño no es una tarea secundaria.

30/2003

## CONSULTORIO PASTORAL



Willmore Eva

Director de la revista Ministry.

# Teólogos y profetas

Hace poco me asaltó un pensamiento perturbador, que implica un cuestionamiento inquietante: en tiempos recientes ¿no ha habido acaso un lento pero perceptible cambio en el énfasis y la perspectiva de los cristianos, especialmente en los países occidentales, en el sentido de que han dejado de confiar en la palabra y el mensaje de los profetas, para depender de las interpretaciones y la comprensión de los teólogos?

Durante los tiempos bíblicos, y desde entonces, los teólogos han hecho su parte, pero la tarea y la influencia de la teología y de los teólogos, tal como la conocemos hoy, es algo relativamente nuevo y característico de la iglesia cristiana.

Al seguir esta línea de pensamiento, acabé encontrando algunas implicaciones que atañen a mi fe personal, a la iglesia, a mi llamado e identidad como ministro de Cristo. Una de esas consideraciones es que el profeta recibe, fundamentalmente, el contenido de su mensaje y la autoridad para proclamarlo directamente de Dios, mientras que el teólogo toma ese mensaje y, por medio de un proceso objetivo de estudio racional y de diálogo, lo interpreta y lo procesa a fin de que tenga sentido para sí mismo y para su audiencia.

Tengo un profundo y genuino respeto por la tarea y el papel de los teólogos; pero si la definición o la comparación entre el profeta y el teólogo que hemos hecho más arriba es acertada, suscita algunas inquietantes preguntas.

Por ejemplo, la forma en que hemos desarrollado la teología en la iglesia últimamente, ¿nos ha llevado a descuidar, desvalorizar, minimizar o poner bajo sospecha la trascendente voz profética que encontramos en el mensaje de Cristo? ¿Hemos llegado al punto en el que la voz teológica ha acallado la voz profética y en el que nuestros oídos están más predispuestos a escuchar la interpretación teológica y darle relevancia al proceso teológico, mientras que rehusamos oír la voz profética?

Permítanme tratar de aclarar un poco esta argumentación: todo aquel que haya abrazado la fe bíblica sabe que los mensajes de la Biblia trascienden lo que expresan las meras palabras utilizadas para transmitirlo. La mayoría de nosotros acepta de buen grado que la captación del mensaje bíblico implica mucho más que una simple

comprensión mental del asunto; aceptamos el hecho de que la Biblia es más que un puñado de instrucciones que se pueden captar mentalmente y aprender para ponerlas en práctica.

Cuando escuchamos un gran poema, por ejemplo, podemos oír y literalmente sentir que esas palabras están llenas de una evocación casi mágica, de significados que van más allá del simple ordenamiento inteligente de las palabras; esas mismas palabras no pueden usarse de manera meramente racional y vulgar, y seguir aún conservando la capacidad de conmovernos, como lo hacen por medio del alma y la pluma del poeta. La palabra acertada no sólo nos tocará racionalmente, sino también alcanzará nuestro corazón y llegará a aspectos de nuestro consciente y nuestro inconsciente que la misma línea de pensamiento no podría alcanzar si se la expresara en el lenguaje común, cotidiano.

Cuando encontramos verdades proféticas de significado trascendente, verificamos que hay en ellas una dimensión más profunda, que no es otra cosa sino la presencia del Espíritu Santo. Aquí nace, en verdad, el uso que hacemos de la palabra inspiración en su sentido particularmente bíblico.

Cuando sólo hacemos teología al estudiar el contenido de la Biblia existe, sin duda, la posibilidad de limitar radicalmente el contenido trascendente del mensaje bíblico a algo que nos entusiasme mentalmente, pero que puede disminuir o eliminar nuestra capacidad de oír más allá de lo intelectual, en las profundidades del corazón, donde realmente pueden ocurrir los cambios que esperamos que sucedan.

El desafío que enfrenta todo pastor consiste, exactamente, en conciliar lo trascendente con lo racional. Permitir que el profeta que vive dentro de nosotros le hable al teólogo que también está allí, y que el teólogo a su vez informe al profeta, dará como resultado un ministerio verdaderamente eficaz, dotado del poder que tanto deseamos ver ahora en el ministerio adventista. Alcanzar ese ideal significa conocer y encontrar a nuestro Señor en una dimensión que tal vez todavía no hayamos logrado, y llenarnos del Espíritu Santo, tal como los discípulos de Jesús lo estaban. 



## EDITORIAL

Zinaldo A. Santos.

## “Dios es incomprensible, pero se lo puede conocer”

En su libro *Understanding the Trinity* [Cómo comprender a la Trinidad], Max Hutton escribe: “Dios está mucho más allá de nuestra comprensión. No debemos caer en la trampa de creer que podemos definir exactamente lo indefinible, o comprender plenamente lo incomprensible. Dios es un ser que de todos modos es infinito. Cuando tratamos de entender algo de Dios, terminamos chocando con el techo de nuestra mente. Está claro que si pudiéramos entender plenamente la naturaleza divina, él dejaría de ser Dios. El Señor es el único ser para quien no hay misterios. Cuán agradecidos deberíamos estar por la verdad que expresó Martín Lutero: ‘Dios es incomprensible, pero se lo puede conocer’”.

Quiere decir que lo podemos conocer por medio de una relación personal, y también podemos saber algo acerca de su naturaleza por medio de la revelación. Deberíamos aceptar lo

que el Señor nos revela, y albergarlo en nuestro corazón como tema de diligente estudio y constante meditación. En ese marco cabe perfectamente el tema de la trinidad, a cuyo respecto la Iglesia Adventista, en sus *Creencias fundamentales*, declara: “Hay un solo Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo, una unidad en tres personas coeternas. Dios inmortal, omnipotente, omnisciente, por encima de todo y siempre presente. Es infinito y está más allá de la comprensión humana, pero se lo puede conocer por medio de la revelación que él hace de sí mismo. Es para siempre digno de culto, adoración y servicio por parte de toda la creación”.

Éste es un tema cuyo análisis ha ocupado el tiempo de los estudiosos de la Biblia a lo largo de los siglos. El centro de la discusión es la manera en que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, a pesar de ser tres personas distintas, se relacionan entre sí; a este tema se aplica el principio ex-

puesto en Deuteronomio 29:29, según el cual “las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios; mas las reveladas son para nosotros”. Este principio también marca el límite que separa la sana investigación de la verdad de la especulación sin sentido. Tanto el Antiguo Testamento como el Nuevo presentan evidencias del Dios triuno; a estas Escrituras nos debemos atender, siempre atentos al hecho de que en cualquier momento nos podemos encontrar con asuntos acerca de los cuales “el silencio es oro”.

Después de todo, mucho más importante que tener respuestas teóricas acerca del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo es que experimentemos en nuestra vida la realidad presente de un Dios que es asombrosamente amante, lleno de gracia y misericordia, que nos creó, nos salvó y nos concede el privilegio de colaborar con él en la misión de restaurar su imagen en el ser humano. 

## Ministerio ADVENTISTA

Año 51 - Nº 30 JULIO-AGOSTO 2003  
FOTO DE TAPA: PHOTODISC

MINISTERIO ADVENTISTA es una publicación de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana de la IASD; editada bimestralmente por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana, de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Impresa mediante el sistema *offset* en los talleres gráficos de la ACES, Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina.

Dirección editorial:

**CARLOS A. STEGER**

Responsable de la edición brasileña:

**ZINALDO A. SANTOS**

Traductor:

**GASTÓN CLOUZET**

Consejeros:

**ALEJANDRO BULLÓN, JONAS E. ARRAIS**

Colaboradores especiales:

**JAMES CRESS, WILLMORE EVA, JULIA NORCOTT**

Unión Austral: **ROBERTO PINTO**; Unión Boliviana:

**MOISÉS RIVERO**; Unión Chilena: **JOSÉ CARLOS**

**SÁNCHEZ**; Unión Peruana: **BARITO LAZO**; Unión

Ecuatoriana: **FIDEL GUEVARA**; Unión Central

Brasileña: **MÁRIO VALENTE**; Unión Este Brasileña:

**JOSÉ SILVIO FERREIRA**; Unión Norte Brasileña:

**MONTANO DE BARROS NETO**; Unión Noreste

Brasileña: **JAIR GARCÍA GÓIS**; Unión Sur Brasileña:

**ARLINDO GUEDES**

Diagramador:

**NÉSTOR RASI**

Correo electrónico:

[aces@aces.com.ar](mailto:aces@aces.com.ar)

Si desea comunicarse con el *Ministerio*, escriba a la siguiente página:

[www.dsa.org.br/elministerio](http://www.dsa.org.br/elministerio)

—21073—

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 219639	CORREO ARGENTINO Suc. Florida (B) y Central (B)
PRINTED IN ARGENTINA	FRANQUEO A PAGAR Cuenta Nº 10272

## ARTÍCULOS

- 10 La semántica del tercer mandamiento**  
Dios no acepta que sus hijos usen su santo nombre de forma mecánica, vacía e irreverente.
- 12 Una sociedad saludable**  
Los pastores y los profesionales de la salud mental deben trabajar juntos para atender a los pacientes.
- 15 Predicación con objetivos**  
Cuando el predicador tiene un objetivo, y éste es Cristo, el Espíritu lo guiará en la preparación y la presentación del mensaje, y será una bendición para los oyentes.
- 19 La Trinidad: una revelación gradual**  
La obra redentora de Dios es un trabajo de equipo: del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, unidos e interesados en nuestra salvación.
- 24 El sacerdocio de los creyentes**  
En el cumplimiento de la misión, no se puede sólo planificar y experimentar la alegría de la producción. También hay que prestar atención a lo que se dice acerca de la reproducción.
- 27 La trampa del éxito**  
Dios está más interesado en lo que estamos llegando a ser que en lo que estamos ganando para él.
- 30 Pastorea mis corderos**  
Ocuparse con esmero de los más pequeños del rebaño no es una tarea secundaria.

## SECCIONES

- 2 Consultorio pastoral**  
Teólogos y profetas
- 3 Editorial**  
"Dios es incomprendible, pero se lo puede conocer"
- 4 Correo de lectores**
- 5 Entrevista**  
Use su imaginación
- 8 AFAM**  
Viajero de esperanza
- 9 Punto de vista**  
Jamás olvidarán
- 18 Ideas**  
El arte de visitar
- 32 Noticias**  
La manipulación de la vida
- 35 De corazón a corazón**  
El jefe y el líder

## Hable con nosotros

### ATENCIÓN A LOS ASPIRANTES

Soy asiduo lector del *Ministerio* desde que estudiaba Teología en el Colegio. He observado con alegría que, desde hace algún tiempo, la revista tiene un carácter más regional, sin despreciar las traducciones de los buenos materiales de la revista *Ministry*. Tenemos más artículos escritos por pastores de nuestras tierras sudamericanas, que tienen el privilegio de sembrar la simiente del evangelio en el corazón de nuestro pueblo. En este momento estoy comenzando mi tarea pastoral y saliendo del Seminario; por eso, sugiero que también publiquen más artículos destinados a los aspirantes al ministerio.—**Pastor Dannit Cifuentes, Talcahuano, Rep. de Chile.**

### OTRA VISIÓN DE BABILONIA

En su carta, publicada en el número de marzo-abril de *Ministerio*, al comentar el artículo "Otra visión de Babilonia", el pastor Abraham J. Van der Kamp se refirió a su conversación con un amigo sacerdote católico, quien le

dijo que no entendía "cómo queremos entablar amistad con otros ministros que en el futuro se convertirán en nuestros perseguidores". Y confiesa que el asunto lo dejó "confundido". No me es fácil dilucidar si el pastor Van der Kamp está expresando sus dudas personales acerca de la posición profética de la Iglesia Adventista al respecto, o si se está refiriendo a que le resulta difícil explicarla, pero sí sé que la descripción que presenta *El conflicto de los siglos* no da cabida a duda alguna. Y Jesús mismo dijo: "Viene la hora cuando cualquiera que os mate, pensará que rinde servicio a Dios" (Juan 16:2).

Creo que esa hora viene, y está próxima. Creo que sucederá tal como la iglesia lo ha enseñado. Necesitamos sabiduría espiritual para advertir a todo el mundo, con amor verdaderamente cristiano, incluso a nuestros amigos de otras confesiones, acerca de lo que está sucediendo en el mundo.—**Douglas Carlson, Lunington, Michigan, Estados Unidos.**



## ENTREVISTA

Derek J. Morris

*Pastor de la iglesia adventista de Calimesa, California, EE. UU.*

Thomas H. Troeger

*Profesor de Comunicación y homilética de la Facultad de Teología de Denver, Colorado, EE. UU.*

## Use su imaginación

*El predicador debe usar su creatividad para llevar a sus oyentes a Cristo.*

**A**lguien ya dijo que un sermón sin ilustraciones es como una casa sin ventanas. Pero, en verdad, la palabra "ilustrar" significa "arrojar luz", es decir, iluminar, aclarar. Las ilustraciones contribuyen a la comprensión y la simplificación de las verdades y los conceptos más profundos de un sermón; por eso Jesús usó parábolas, y las estructuró sobre la base de asuntos, situaciones y objetos que la gente conocía comúnmente.

Las ilustraciones más ricas están constantemente delante de nosotros; convivimos con ellas día tras día. Por eso, Roy Allan Anderson nos aconseja de este modo: "No traten de encontrar ilustraciones; dejen que ellas salgan al encuentro de ustedes, al leerlas y al observarlas. Jesús encontró sus ilustraciones en los lugares más comunes; el Talmud contenía muchas leyendas, pero el Señor no usó ninguna de ellas; Persia y Egipto estaban llenos de cuentos de hadas, pero Jesús no los usó. En lugar de eso, se refirió a cosas comunes: pescadores, agricultores, amas de casa, pastores, campos, frutas y granos; todas esas cosas le proporcionaron las ilustraciones que usó".

Uno de los métodos que se pueden utilizar para crear ilustraciones es la imaginación del mismo predicador. Jesús lo hizo al preparar sus parábolas, lo que, por sí solo, autoriza a los predicadores modernos a hacerlo. Por supuesto, se lo debe hacer con equilibrio y bajo la conducción del Espíritu Santo, para que el mensaje bíblico no sufra alteraciones y para no caer en la trampa de la excentricidad, la frivo-

lidad o la mera diversión.

En esta entrevista, concedida al pastor Derek Morris, de la iglesia adventista de Calimesa, California, para la revista *Ministry*, el Dr. Thomas H. Troeger, profesor de Comunicación y Homilética de la Facultad de Teología de Denver, Colorado, habla acerca del uso de la imaginación en la predicación.

**Ministerio:** *En su libro *Imagining a Sermon [Cómo imaginar un sermón]*, usted dice que el uso de la imaginación se puede comparar al arte de pilotear un barco. ¿Cuánto nos puede ayudar esta metáfora cuando queremos usar la imaginación en la predicación?*

**Dr. Thomas H. Troeger:** Cuando usted pilotea un barco, se enfrenta con dos realidades diferentes: una de ellas, el viento, a veces no se puede controlar. Usted no puede manejar la dirección del viento; pero mediante la otra realidad, sus ojos y sus percepciones, usted puede observar el agua y determinar la dirección del viento. Como predicador, usted puede controlar la situación y pilotear de tal manera que demuestre que está preparado para ser dirigido por el soplo del Espíritu, pero no puede dirigir ni manipular al Espíritu. Para mí, el proceso de la imaginación contribuye a preparar al predicador y a su auditorio para que sean dirigidos por los vientos del Espíritu Santo.

**Ministerio:** *Usted se refiere a tres clases de imaginación: convencional, empática y visionaria. ¿Podría definir las?*

**Dr. Troeger:** Cuando hablo de imaginación "convencional", me estoy refiriendo a la que asimilamos al oír a otros predicadores y al formar parte de la tradición de una determinada iglesia. Existen ciertos himnos, como "Noche de paz", que se canta en Navidad, y "Jesús resucitado", que se canta generalmente en ocasión de la Pascua, que forman parte de la manera en que imaginamos la fe cristiana. Esas cosas preciosas las recibimos para que, al usarlas, se posibilite la adoración en el seno de una comunidad religiosa. La imaginación "empática" es la habilidad que debemos tener, como predicadores, para imaginarnos caminando con los zapatos de otro. Una de las grandes características de los predicadores eficaces es no sólo la capacidad de hablar de su propia experiencia, sino también de preguntarse: "¿Cuál es la experiencia de mis hermanos?" Si un pastor no tiene imaginación empática, no está en condiciones de integrarse verdaderamente en la congregación. A su vez, la imaginación "visionaria" implica la capacidad de ver y reaccionar ante las nuevas cosas que Dios está haciendo en el mundo. Me gusta mucho este pasaje de Isaías: "He aquí que yo hago cosa nueva; pronto saldrá a luz; ¿no la conoceréis? (¿no las alcanzáis a percibir?)" (Isa. 43:19). La imaginación ayuda al predicador a ver que la iglesia podría ser mucho mejor de lo que es; hay muchas posibilidades de dar testimonio que todavía no estamos tocando ni siquiera con la punta de los dedos.

**Ministerio:** *Usted sugiere que un principio fundamental para desarrollar la imaginación consiste en estar permanente-*

*mente atento. Tal vez podríamos considerar dos de los elementos que nos permiten estar atentos: en primer lugar los ojos, y en segundo lugar, los oídos. Usted mismo ha observado que cuando los ojos no están entrenados, no son capaces de ver las cosas acertadamente. ¿Cómo los podemos entrenar?*

**Dr. Troeger:** Margaret Miles dice que deberíamos tomar un cuadro que nos llame la atención en forma particular y pensar acerca de él: ¿Qué colores se destacan? ¿Cuán bellos e impresionantes son? ¿Cómo es el cuadro en comparación con otros? ¿Qué podemos decir de la suavidad y la pureza de los trazos? ¿Qué nos transmitiría si lo viéramos a la sombra? ¿Cuán intensa es su iluminación? Estos son algunos de los aspectos del cuadro que nosotros podríamos analizar. Hace poco encontré un libro de poesías, cuyo título en inglés se podría traducir como *Bajo una luz serena: poemas acerca de las mujeres de Vermeer*, escrito por Marilyn Chandler McEntyre. La autora toma una colección de cuadros del artista Jan Vermeer y trata de imaginar lo que pensaban esas mujeres. A esta imaginación la denomina "detalles del cuadro". Podría ser una excelente idea que el predicador leyera cada día una de esas poesías, contemplara el cuadro y viera lo que imagina la autora al observarlo cuidadosamente. Podría ser una forma de entrenar nuestros ojos para ver los detalles de las cosas. En realidad, es una tarea que se debe hacer a conciencia; de lo contrario, exageraremos pero no veremos.

**Ministerio:** *Usted sugiere que para aprender a estar atentos, también tenemos que hacerlo por medio de los oídos: necesitamos oír la música del discurso. En su libro *Cómo imaginar un sermón*, usted enfatiza el hecho de que "también necesitamos disciplinar el oído para que capte la resonancia del discurso. Un predicador cuyo oído está atento al sonido de la palabra hablada puede producir un manuscrito que se traduzca en un 'buen sermón', que respira y pulsa al ritmo del mejor discurso conversacional". Al parecer, usted está diciendo que los predicadores eficaces necesitan estar atentos a la música del discurso. ¿Es esto así?*

**Dr. Troeger:** Efectivamente. Las características físicas de la oratoria, esto es, su ritmo, su tonalidad, la inflexión y el volumen de la voz, son un tipo de música que ayuda a la imaginación para que evolucione, por no decir que baile. Lo que sucede con frecuencia con los predicadores es que el nivel de ansiedad que implica la presentación del mensaje se eleva tanto que se pierde la musicalidad que normalmente debería notarse en su voz. En lugar de aprender a añadirle melodía a nuestros discursos, necesitamos aprender a cómo no hacerlo; la música surge naturalmente. Si usted comienza a sentirse asfixiado y pide auxilio, no necesita que nadie le enseñe a hacerlo; es algo completamente natural. Si usted está enamorado y le dice a su amada: "Te amo", no lo hace porque alguien le enseñó; y si sus sentimientos son genuinos, su confesión de amor será expresada con una tonalidad musical muy especial. Podemos aplicar esto a la experiencia regular de cada día, de modo que al predicar el sermón estemos tocados por esa realidad viva. Entonces, la música de nuestra oratoria hará que nuestros sermones sean más genuinos y más atrayentes.

**Ministerio:** *Usted aconseja a los predicadores que usen la imaginación, y que reconozcan que en toda historia bíblica hay mucho más que contar. ¿Podría explicarnos esto?*

**Dr. Troeger:** Comparto esa idea en el contexto del *midrash* (palabra hebrea que significa "buscar", "investigar", de la que se deriva la idea de estudio, de exposición homilética), una forma de predicación según la cual el predicador amplía la historia bíblica. El *midrash* surgió en tiempos de Jesucristo y se desarrolló después. Los rabinos sugerían ciertas reglas para el empleo de esa metodología: el maestro podría añadir detalles, podía darle alas a su imaginación, con tal de no violar la integridad básica del relato bíblico; en otras palabras, la elaboración de la historia debe respetar el espíritu y la verdad del relato bíblico. Así, por ejemplo, en el libro *Ten Strategies for Preaching in a Multi Media Culture* [Diez estrategias para predicar en una cultura mediática], predico un

sermón acerca de las bodas de Caná de Galilea. En él me imagino a la pareja de novios, esposos ya, cuando se están acercando al final de la vida. El sermón es una serie de retrospectivas, todas ellas relacionadas con las bodas de Caná. No creo violar de ninguna manera lo que está registrado en la Biblia acerca del asunto. Lo que hago es tratar de descubrir lo que esa historia podría haber significado para esa pareja durante toda su vida.

**Ministerio:** *Usted también se dedica a crear parábolas modernas. Estoy pensando especialmente en su libro *The Parable of Ten Preachers* [La parábola de los diez predicadores] y, más recientemente, en la segunda estrategia de sus *Diez estrategias para predicar en una cultura mediática*. ¿Por qué le parece que las parábolas modernas son un medio eficaz de comunicar las verdades de la Palabra de Dios?*

**Dr. Troeger:** Por la misma razón que las parábolas eran eficaces cuando las usó Jesús. Él es mi máxima inspiración cuando se trata de aplicar las parábolas a la vida; las suyas revelan a Alguien que estaba siempre atento, que observaba minuciosamente las experiencias comunes de cada día de la gente. Las parábolas invitan a los oyentes a dejarse envolver por la verdad divina. Usamos la imaginación para obtener parábolas de la vida, de las experiencias humanas comunes, diarias. Cuando usted cuenta una parábola como la del hijo pródigo, por ejemplo, la gente comienza a verse en esa historia: se acuerda de cómo funciona su propia familia, de su sentido de indignidad. Cuando usted logra captar la atención de la gente mediante este recurso, entonces Dios puede obrar efectivamente en ella. Los predicadores necesitan confiar en que Dios obra en el corazón de la gente cuando recurren al uso de parábolas, especialmente si lo hacen en el contexto de una genuina adoración de fe. Por eso me gustan las parábolas.

**Ministerio:** *De acuerdo con una observación suya, es sorprendente descubrir que la mayor parte de las parábolas de Jesús son de naturaleza secular, y no hay en ellas casi nada explícitamente religioso. Supongo que algunos*

*oyentes, al oír a un predicador narrando una parábola moderna, podrían llegar a la conclusión de que no se trata en verdad de un sermón, porque aparentemente tiene poco de la Palabra de Dios o del texto bíblico. ¿Qué piensa usted al respecto?*

**Dr. Troeger:** Creo que eso puede suceder. Pero si usted ha examinado las parábolas que yo escribí, se habrá dado cuenta de que las planifiqué deliberadamente con el fin de que la gente se sienta atraída por ellas como consecuencia de sus dimensiones teológicas. Y cuando las presentamos en ocasión del servicio divino, el contexto, con frecuencia, ayuda a escuchar el mensaje teológico que contienen.

*Ministerio: Usted mismo ha dicho que la imaginación no siempre es un huésped bienvenido en el seno de la familia de la fe. ¿Cómo les contestaría a los críticos, según los cuales es impropio el uso de la imaginación en la predicación?*

**Dr. Troeger:** En primer lugar, necesitamos comprender que se puede abusar de la imaginación; no hay dudas al respecto. Por ejemplo, en el pasado hubo gente que utilizó con mucho cuidado la razón para justificar la esclavitud. Pero el mero hecho de que tengamos imaginación —y sabemos que la tenemos— significa que Dios nos creó con la capacidad de imaginar. El tema —que es el mismo que tiene que ver con todos los otros dones de Dios— es éste: ¿cómo vamos a usar la imaginación? No hay nadie con una imaginación más activa que Dios mismo. Observe lo que imaginó: millones de galaxias, cada una de las cuales contiene millones de estrellas; y Dios imaginó que podría haber criaturas como usted y como yo. Se me ocurre que nos volvemos más semejantes a Dios cuando usamos la imaginación con propósitos creativos y saludables.

*Ministerio: ¿Está de acuerdo usted con la declaración de Henry Ward Beecher, quien dijo que la imaginación es el requisito previo más importante de la predicación eficaz?*

**Dr. Troeger:** Sí. Beecher, en su famosa obra *Yale Lectures on Preaching* [Las conferencias de Yale acerca de la

predicación], observó que mucha gente tiene una idea errada acerca de la imaginación, y ha abogado por su eliminación. Pero, al mismo tiempo, él sugiere que esa gente no comprende el glorioso papel de la imaginación. Muchos predicadores protestantes han estado bajo la influencia de Calvino, quien una vez dijo que la imaginación era “una permanente fábrica de idolatría”. Pero también puede ser una fábrica de belleza, gracia y fe viva.

*Ministerio: Oí, y aprecié, un comentario suyo en el sentido de que cuando predicamos un sermón no debemos enganar a la congregación como ocurre cuando le recordamos displicentemente los detalles de un viaje que hicimos por el río, en circunstancias que en verdad podemos llevarlas con nosotros, en alas de la imaginación, para que haga el mismo viaje y sienta por sí misma el flujo del agua y su frescura. Parece que, a veces, cuando el predicador está preparando su sermón, estudia el pasaje acerca del cual va a predicar, entra en el proceso de la imaginación, pero sale de él durante la presentación. Usted también dice que, en realidad, su propósito consiste en conducir a sus oyentes a través de todo ese proceso de la imaginación. ¿Qué nos puede decir al respecto?*

**Dr. Troeger:** Exactamente eso: con mucha frecuencia nos entusiasmos con nuestro estudio y, cuando llega el momento de predicar, le damos a la gente sólo una pequeña parte de la experiencia completa. Sería mucho mejor llevar a los oyentes con nosotros a lo largo de todo el viaje. Por ejemplo, muchos predicadores comienzan a estudiar un pasaje pero, por alguna razón, no comprenden bien un pequeño detalle y, entonces, se dicen a sí mismos: “¿Cómo puede la Biblia decir semejante cosa?” Pero resulta que precisamente ese lugar es maravilloso para comenzar. Cuando usted recurre a ese proceso de descubrimiento al preparar su sermón, le está dando a la congregación un ejemplo acerca de cómo deben estudiarse las Escrituras: no se trata sencillamente de leerlas y comprenderlas a primera vista; a veces hay que investigar exhaustivamente y luchar para encontrar

el significado de un texto. Darle forma a un sermón, es un arte que requiere mucha disciplina. Cuando preparo un sermón, entro en un proceso muy selectivo para buscar material. Hay ocasiones en las que tengo que descartar hasta el 90% de lo seleccionado. ¿Incluyo esto? ¿Dejo afuera esto otro? ¿Guardo esto para otro sermón? Son preguntas que se hacen y que implican decisiones muy difíciles; esa es la parte del pilotaje del barco que requiere mucha habilidad.

*Ministerio: Usted siempre anima a los predicadores a usar su imaginación, y a probar métodos nuevos y creativos en la predicación. Al mismo tiempo, aconseja que se tenga cuidado a fin de que “las nuevas estrategias para presentar la Palabra de Dios no desemboquen en una predicación manipuladora, al reducir la proclamación del evangelio a lo atractivo y divertido”. Los predicadores ¿pueden evitar esa trampa, al usar la imaginación para algo bueno y creativo?*

**Dr. Troeger:** Ésta es una pregunta que tiene un sentido muy profundo. Permitir que la gente tome sus propias decisiones es muy importante. Si usted hace algunas afirmaciones cuestionables y las proclama con decisión, puede intimidar a la gente; no predicamos ni para intimidar ni para manipular. Un ejemplo que puedo citar es la historia del joven rico. Jesús se entristeció porque ese joven no respondió positivamente a su invitación, pero no insistió ni dijo: “Tienes que hacer esto o aquello”. Déjeme decir algo acerca del entretenimiento: no creo que haya sido llamado para divertir a la gente; tampoco creo que tengo todos los dones que Dios puede dar. Todo lo que quiero es conducir a los seres humanos para que se dejen capturar, por medio de la predicación, por esa maravilla que es Dios: en eso estoy realmente interesado. Me gustaría ser un instrumento del Espíritu Santo para que la gente pueda sentir al mismo Espíritu y al Cristo resucitado, para llegar a la presencia del Dios vivo. El predicador debe desaparecer, para que Dios ocupe su lugar en el corazón de la gente. 

Liliana Borgiattino de Pinto

*Coordinadora del Área Femenina de la Asociación Ministerial, AFAM, en la Unión Austral.*

## Viajero de esperanza

*En todas las diferentes situaciones que enfrentamos, deberíamos obrar por la fe, reconociendo las grandes bendiciones que el Señor nos otorga.*

“**P**ero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré” (Gén. 12:1). Cuando recibió esa orden, Abraham entendió claramente que se trataba de la voz de Dios; ni el paganismo, ni la idolatría ni los dioses falsos pudieron confundir ese llamado divino.

Todo viaje comienza con esperanza, y la vida de Abraham fue un viaje repleto de esperanza. No quedan dudas de que salir de su tierra y de su parentela ciertamente significó más de lo que podemos imaginar hoy, y que, aunque no sabía adónde iba, el patriarca conocía muy bien a Aquel que lo había llamado.

Ese hecho marcó la vida de Abraham. En verdad, un encuentro con Dios siempre modifica las situaciones: 1) Provoca una ruptura entre nosotros y nuestros antiguos intereses; 2) nos saca de una estabilidad y comodidad aparentes; 3) nos enfrenta con experiencias nuevas y desconocidas; y 4) nos induce a dejar a un lado nuestras obras propias y seguras.

Esas cuatro situaciones se presentaron en la vida de Abraham y estu-

vieron presentes a lo largo de su peregrinación rumbo a la tierra prometida. El Señor no le dio informaciones acerca del lugar adonde lo conducía, pero le reveló sus planes. Aunque los demás no entendieran, Abraham podía distinguir la voz de Dios. Vio, por la fe, al Redentor de la humanidad; vio a Jesús con los ojos de la fe. La verdadera esperanza tiene su origen en la fe.

“Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición” (Gén. 12:2).

Con el transcurso del tiempo, la influencia de Abraham sería una bendición para todas las naciones. Esa bendición está íntimamente relacionada con la promesa mencionada en Génesis 12:3: “Y serán benditas en ti todas las familias de la tierra”, la cual se convertiría en realidad en la persona del Redentor. En esto Abraham debía ejercer fe, confianza y esperanza. Debía contemplar al Salvador venidero; esa esperanza debía dominar su vida y sus sueños, incluso en los momentos de las pruebas más duras.

### PEREGRINAS DE HOY

Como esposas de pastores, también debemos ser viajeras de esperanza. Muchas veces, tal como le ocurrió a Abraham, salimos sin saber adónde vamos: nuevos campos de trabajo, nuevas ciudades, nuevas responsabilidades, nuevas escuelas para nuestros hijos y nuevos vecinos siempre nos aguardan en nuestra peregrinación ministerial. En cada una de las diferentes situaciones que enfrentamos, deberíamos actuar por fe, reconociendo las grandes bendiciones que el Señor nos otorga no sólo para que seamos felices, sino también para compartir esa felicidad con toda la gente con la que nos relacionamos.

La esperanza que llenó el corazón de Abraham debe ser la misma que nos induzca a anhelar el pronto regreso de Jesús, el Redentor del mundo, y a proclamar esa buena nueva con toda la fuerza de nuestro ser.

Recordemos, también, que el Dios de Abraham es nuestro Dios; es el mismo que nos conduce cuando se ponen difíciles las situaciones que debemos enfrentar. Confíemos en Aquel que dirige nuestra peregrinación rumbo a la Canaán celestial. 



## PUNTO DE VISTA



Rubén Bullón

*Director de Ministerio Personal y Escuela Sabática de la Misión del Sur de Pará, Rep. del Brasil.*

# Jamás olvidarán

*Si la relación del pastor con el anciano no es buena, todo lo demás irá mal.*

**E**ra sábado de noche, y yo tenía que dirigir una reunión en el distrito de un colega; se me ocurrió invitar a un anciano para que me acompañara. Aceptó, y me ayudó en el manejo del equipo audiovisual. Después del programa nos fuimos a cenar y conversamos por casi dos horas.

Ahora recuerdo que, antes de este encuentro, fui a almorzar con otro anciano. También fue un encuentro muy bueno; en verdad, fue esencial. Me acompañó a una reunión de líderes de la Asociación y nos quedamos tres horas en el restaurante, conversando.

¿Por qué estoy escribiendo esto? ¿Qué le pueden añadir a nuestra obra pastoral esos encuentros gastronómicos? Responderé a esto, pero antes quiero referirme a los encuentros en sí. No recuerdo qué comimos, ni los nombres de los restaurantes; sólo puedo recordar que tuvimos muchos temas de conversación: desde nuestra infancia hasta el casamiento; sobre los problemas que el hijo de uno de ellos tenía para elegir a la chica con la que iba a salir; hablamos del nudo de la corbata, del uso del pañuelo;

discutimos acerca de la forma correcta de elegir un plato y hablamos acerca de los mozos del restaurante, entre muchas otras cosas.

Pude ver el brillo en sus ojos. La alegría de contar cómo comenzó el trabajo que hace hoy, su emoción al hablar de la hija que está en el internado y que escribe poesías; me contó cómo leyó, sin que ella se enterara, un poema que había escrito acerca de él. Nunca me olvidaré del brillo de esos ojos, ni de la emoción de su voz.

Pero, ¿por qué estoy escribiendo esto? ¿Todavía no se dio cuenta? Permítame entonces ser un poco más directo: ¿Recuerda usted cuándo fue la última vez que salió con un líder de su iglesia simplemente "para conversar"? ¿Recuerda cuándo fue la última vez que habló sobre cualquier cosa con el anciano de su iglesia? Créalo, por favor: eso hace que él sienta que la relación del pastor con el anciano abarca mucho más que la resolución de problemas. Ciertamente eso llevará al anciano a descubrir que el pastor es un ser humano que sabe sonreír y que tiene sentimientos.

Querido pastor: responda rápidamente algunas preguntas más.

¿Sabe usted cómo llegaron a ser adventistas sus ancianos? ¿Sabe cómo conocieron a sus respectivas esposas? ¿Sabe cuántos hijos tienen y cuál es el gran sueño de sus vidas? A eso le llamamos intimidad, complicidad, amistad.

¿Cuándo fue la última vez que usted se sentó con un anciano debajo de un árbol y habló con él de cualquier cosa menos de los problemas de la iglesia? ¿Cuándo fue la última vez que su anciano percibió que usted se preocupaba por establecer con él una relación de compañerismo y amistad?

La relación del pastor con el anciano es una de las más importantes de la vida de una congregación. Si esa relación estuviera quebrantada, todo lo demás iría mal. Si no hay transparencia, las reuniones de la junta serán más difíciles, más intrincadas. Si esa relación estuviera sufriendo de alguna manera, la iglesia también sufriría; y las consecuencias pueden ser desastrosas: iglesias divididas, hermanos heridos, dirigentes fracasados y objetivos que no se alcanzan.

¿Por qué digo esto? El pastor y

CONTINUA EN LA PÁGINA 34

## COMUNICACIÓN



Cleide E. Faye Pedrosa

*Esposa de pastor, profesora de Lingüística en la Universidad Federal de Sergipe, Rep. del Brasil.*

# La semántica del tercer mandamiento

*Dios no acepta que sus hijos usen su santo nombre de forma mecánica, vacía e irreverente.*

*"No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano" (Éxo. 20:7).*

¿Qué explicación podemos ofrecer, sobre la base de la teoría de la comunicación y de nuestros recursos lingüísticos, acerca del mandamiento por el cual Dios ordena a sus hijos que no tomen en vano su santo nombre? ¿Qué quería evitar por medio de esa orden?

El lenguaje articulado es la principal forma de comunicación de la sociedad. Es el fundamento mismo de las relaciones interpersonales. Los individuos de cierto grupo de seres humanos tratan de comunicarse con otros por medio de un código determinado. Para que haya una comunicación fluida, es necesario que alguien, a quien llamaremos "emisor", tenga algo que transmitir a uno o más interlocutores. El emisor tiene que poner sus pensamientos al alcance de ellos mediante la codificación de sus ideas, transformándolas así en mensajes.

Samira Chalhub afirma que los diferentes mensajes transmiten significados muy diversos, y de alguna manera se percibe en ellos su forma de funcionar. "La transmisión del mensaje ocurre cuando se tiene en vista lo que se desea transmitir, cuando participan del proceso de transmisión un emisor que envía el mensaje a un receptor, mediante el

uso de un determinado código; éste, a su vez, está referido a un contexto. El paso de la emisión a la recepción se hace por medio del soporte físico que es el canal".

Y ese mensaje puede tener uno o varios objetivos o funciones que justifican su formulación. Entre estas están la emotiva, la referente, la informativa, la fáctica o factual (relativa a los hechos), la metalingüística (la relación que existe entre el idioma y la cultura) y la poética. En esta nota queremos destacar la función fáctica o factual.

## OBJETIVO

¿Cuál es el objetivo de la función fáctica? ¿Con qué clase de expresiones se manifiesta? ¿Cuál es el contenido semántico (referente al significado de las palabras) de las expresiones que se identifican como función fáctica del lenguaje? Si entendemos estos asuntos podremos comprender por qué Dios pidió a sus adoradores que no usaran su nombre en vano, en una situación o en un contexto común.

## CARACTERÍSTICAS

Edward Lopes presenta algunas de las características de los mensajes con función fáctica:

**Rompe el silencio.** En cualquier reunión se espera que los presentes conversen, aunque no tengan algo impor-

tante que decir. La función fáctica interviene para romper el silencio: "¿Qué tal?" "¿Cómo anda eso?" "¿Cómo les va?"

**Están predeterminadas.** "¡Mucho gusto!" y otras expresiones equivalentes son prácticamente obligatorias cuando hay presentaciones, por ejemplo. La sociedad ya las escogió para que se las usara en esas circunstancias. Son obligatorias y se oponen al silencio, que no es bien visto en esas circunstancias.

**Sin valor semántico** (sin un significado definido). En el momento de una presentación, la respuesta "¡Mucho gusto!" carece de contenido semántico, puesto que es totalmente previsible. Pero si la persona guardara silencio, ese silencio sí tendría valor semántico. Por eso, cuando alguien contesta "Muy bien" cuando se le pregunta "¿Cómo está?" no significa necesariamente que todo ande bien. En verdad, sólo estamos compartiendo una regla social que tiene que ver con la manera de saludar.

Cuando saludamos a alguien, no esperamos que esa persona nos haga un informe detallado de su vida. Por eso los saludos carecen de valor semántico. Lo perdieron gracias al uso impuesto por la sociedad.

**Un mensaje común.** El que está hablando no necesita inventar nuevos saludos cada vez que se le presenta a alguien. Usa los ya consagrados por la comunidad lingüística (la sociedad).

**Sentido litúrgico** (ritual). Ese sentido predomina sobre el lingüístico. Esas expresiones forman parte de las costumbres y, por así decirlo, de la liturgia relacionada con el comportamiento social.

Las expresiones fácticas, entonces, carecen de significado; no corresponden al significado natural que suelen tener las palabras. Se las usa de forma rutinaria y mecánicamente.

#### EL MANDAMIENTO

El tercer mandamiento de la ley

de Dios dice: "No tomarás el nombre de Jehová tu Dios en vano; porque no dará por inocente Jehová al que tomare su nombre en vano". Por causa de su gran celo por su propio nombre, nuestro Dios quiere evitar que se desgaste, que carezca de sentido semántico, es decir, de significado. Además, el nombre de Dios no puede comunicar un mensaje viejo o repetido. Muy por el contrario, el mensaje que transmite el nombre de Dios se debe renovar cada mañana.

Si parafraseáramos (modificación del texto para explicarlo o aclararlo) el mandamiento de acuerdo con el tema que estamos desarrollando, podríamos decir: "No usarás el nombre del Señor tu Dios sin valor semántico, porque el Señor no considerará inocente al que use su nombre por mera costumbre, como algo lingüísticamente desgastado, como si fuera una expresión común".

Recordemos que nuestra sociedad ha creado varias expresiones y hasta interjecciones (expresiones de sorpresa y asombro) formadas con el nombre de Dios, pero sin valor semántico alguno: "¡Dios mío!" "¡Gracias a Dios!" "¡Dios me libre!" y, más irreverente aún, "El Jefe de arriba". Nuestra preocupación tiene que ver con el hecho de que esas interjecciones se han vuelto lugares comunes y han desgastado el santo nombre de Dios. Tienen sólo función fáctica, sin nada nuevo. Se expresan mecánicamente; son realmente lugares comunes, son previsibles.

Bien distinto es lo que encontramos en los salmos: "Jehová, Dios mío, en ti he confiado" (7:1); "Yo te he invocado, por cuanto tú, Dios, me oirás" (17:6); "Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?" (22:1); "Dios, sálvame por tu nombre" (54:1).

#### EL NOMBRE SANTO

Sin duda ya entendemos por qué Dios no quiere que sus hijos tomen

su nombre en vano, sólo como costumbre, sin valor semántico alguno. El Dios todopoderoso no puede aceptar que su nombre se convierta en una expresión vulgar. "Pues, como está escrito: El nombre de Dios es blasfemado entre los gentiles por causa de vosotros" (Rom. 2:24).

El escritor Rubens Lessa, en su libro *El hombre del tercer milenio*, página 166, se manifiesta preocupado por esta situación: "¡Nunca, a lo largo de los siglos, el nombre de Dios se ha usado con tanta falta de respeto como en nuestros días! Nuestra inserción en el tercer milenio confirma el proceso de vulgarización de las cosas sagradas. ¿Cuál es la causa de esta tendencia? Creemos que, entre otros factores, están la falta de conocimiento de la Palabra de Dios, el modelo permisivo difundido por los medios masivos de comunicación y una actitud humana que cada vez es más engreída... La falta de respeto por el sagrado nombre de Dios no se considera, en general, como una transgresión del tercer mandamiento... El nombre sagrado se usa de manera vulgar, como si fuera una mera exclamación".

Nos corresponde a nosotros, los cristianos, no someternos a la influencia de esa forma de proceder, tratando de no repetir, al hablar, esas interjecciones que vulgarizan el nombre de Dios, y recordar que en Éxodo 3:14, 15 está escrito lo siguiente: "Respondió Dios a Moisés: Yo soy el que soy. Y añadió: Así dirás a los hijos de Israel: Yo soy me envié a vosotros. Además, dijo Dios a Moisés: Así dirás a los hijos de Israel: Jehová, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob, me ha enviado a vosotros. Éste es mi nombre para siempre; con él se me recordará por todos los siglos".

"¡Dad a Jehová la honra debida a su nombre!" (1 Crón. 16:29). "Pues Jehová no desamparará a su pueblo, por su gran nombre" (1 Sam. 12:22). 

## CONSEJO



Larry Yeagley

*Pastor jubilado,  
reside en Charlotte,  
Michigan, Estados  
Unidos.*

# Una sociedad saludable

*Los pastores y los profesionales de la salud mental deben trabajar juntos para atender a los pacientes.*

—**T**ntiendo que Gustavo es miembro de su iglesia, ¿verdad, pastor? —me preguntó un cardiólogo.

—Sí —le respondí, y añadí—: Estoy recién comenzando mi trabajo en esta ciudad, de modo que todavía no lo conozco muy bien.

—Eso no importa —continuó el médico—. Lo que sí importa es que en este momento Gustavo necesita su ayuda. Nuestro equipo de cardiólogos está haciendo todo lo que puede, pero él está desanimado y tiene preguntas de tipo espiritual, que no estamos entrenados para responder. Somos especialistas en medicina, no en religión; creo que usted puede hacer algo en este caso.

La llamada telefónica de ese médico, en mi primer mes de trabajo en esa ciudad, me enseñó una valiosa lección en cuanto a la colaboración y la asociación que debe existir entre el pastor y el especialista de la salud. Los resultados fueron gratificantes: Después de esa experiencia, cada vez que Gustavo me presentaba a un amigo, decía: “Quiero que conozcas al pastor que me salvó la vida”.

Años después, estaba sirviendo como capellán de un hospital. Un oncólogo fue a mi oficina y se presentó: “Soy el Dr. Frank. Soy nuevo aquí, y estaré atendiendo pacientes con cáncer en nuestra unidad. Con frecuencia les tengo que dar malas noticias. Me considero un buen médico, pero no soy bueno para juntar los pedazos después de dar una mala noticia; quiero que usted me acompañe al hacer esa tarea, cuando tenga que visitar familias en esas circunstancias”.

El Dr. Frank sabía que no lo podía hacer todo. Su habilidad para derivar pacientes y para colaborar con los pastores contribuyó a que su labor médica fuera más eficaz; a su vez, los pastores que actúan como tales, pero que practican la habilidad de derivar a los especialistas que corresponden a los pacientes que pasan por crisis emocionales, son una gran ventaja para toda congregación. Conducirán a sus iglesias a un crecimiento más espiritual y más saludable.

En el *Journal of Psychology and Christianity* [Revista de psicología y cris-

tianismo] de julio de 1988, Willa D. Meylink y Richard L. Gorsuch afirman que, aunque el 40% de la gente que necesita ayuda se acerca primero a un pastor, menos del 2% se deriva a los profesionales de la salud mental. Ese y otros estudios similares indican la necesidad que existe de pastores que desarrollen la habilidad de colaborar con sus socios en el campo de la medicina.

## LO QUE PUEDE HACER UN PASTOR

Los seminarios preparan a los pastores para aconsejar a la gente en cuanto a temas espirituales, para aplicar conceptos bíblicos a la vida diaria y para conducir a la congregación a una fraternal experiencia de alabanza. Ejercer el ministerio con el fin de proporcionar ayuda espiritual es, sin duda, el campo de trabajo del pastor. El consejo preventivo también puede ser su papel, siempre y cuando se tome el tiempo necesario para desarrollar lo que Henri Nouwen denominó “una personalidad terapéutica”. Eso requiere un constante estudio, con oración, de los métodos que empleó Jesús al tratar a la gente y una

práctica ferviente de ellos.

El consejo preventivo incluye dar esperanza y ánimo con voz agradable, gentil y compasiva. Una oratoria bulliciosa y agresiva, que juzga el pecado con voz airada, no produce ni esperanza ni curación. La proclamación de la gracia de Dios para aliviar las cargas de la vida produce, en cambio, actitudes positivas y la creencia de que los problemas se pueden superar, gracias al gran poder de Dios y a su intervención.

Hace ya tiempo, hablé ante una gran congregación del oeste de los Estados Unidos acerca del deseo de Cristo de compartir nuestra tristeza y soledad. Más de diez años después encontré una familia en la costa este, que había asistido a aquella reunión. Un miembro de ella me dijo que habían pasado por una tragedia devastadora, y que comprendieron que Dios los había llevado a la iglesia en aquella oportunidad. Regresaron a casa con el sentimiento de que el Señor podía caminar con ellos en medio de las sombras de su tristeza y depresión; a esto le llamo yo consejo preventivo, impartido desde el púlpito.

Samuel Chadwick dijo, una vez, que el pastor debería hablar siempre como un herido a los heridos, como un muerto a los muertos. Oí una vez a Henri Nouwen cuando decía que el pastor nunca debería presentarse como el fuerte que viene en ayuda del débil, como el sano que atiende al enfermo, como el vencedor que se complace del derrotado; el pastor se debe identificar con la enfermedad del enfermo y caminar compasivamente junto al viajero cansado.

Ernest E. Bruder escribió en su libro *Ministering to Deeply Troubled People* [Cómo servir a gente muy perturbada]: "La gente muy perturbada necesita algo más que un pastor capaz de detectar la profundidad y la extensión de sus dificultades; necesita alguien que le pueda comunicar claramente que, a pesar de lo que suceda, nunca estará lejos ni de la compasión

ni de la preocupación de Dios". Una crisis emocional puede ser una oportunidad de apertura a la gracia sanadora del Señor.

Los profesionales de la salud mental con los que he conversado consideran que mi papel es ventajoso y hasta envidiable. Y eso porque, en muchos casos, conozco de antemano la historia de las familias, incluso sus crisis emocionales. A veces formo parte del sistema de apoyo de la gente durante y después del proceso de aconsejamiento. Siendo esto así, soy el que está en mejores condiciones de colaborar con el profesional de la salud mental, y eso debería ser conveniente y agradable para todos.

#### PRUEBAS PSICOLÓGICAS

Como capellán de un hospital, participé muchas veces en entrenamientos para catástrofes. Cuando las "víctimas" llegaban a la sala de emergencias, muchos médicos con diferentes especialidades formaban un equipo médico. Diagnosticaban los distintos casos y enviaban a los pacientes a las respectivas áreas de tratamiento. Yo formaba parte del equipo de apoyo y consejo, aunque nunca participé en el equipo médico porque las decisiones que ellos debían asumir no eran de mi especialidad.

El pastor debe familiarizarse con los síntomas observables de los desórdenes emocionales, de modo que pueda reconocer la necesidad de una ayuda específica. Pero, normalmente, no está capacitado para diagnosticar ni efectuar pruebas psicológicas. Idealmente, debería estar relacionado con profesionales que tengan las habilidades necesarias.

Algunas iglesias contratan los servicios de profesionales para que efectúen las pruebas psicológicas. Algunos pastores, conocidos míos, cuentan, en su feligresía, con profesionales que los ayudan voluntariamente. Las pruebas psicológicas pueden o no culminar en un tratamiento; sería deseable que todo tratamiento se efectúe

con el consentimiento del paciente, y la colaboración del pastor, con la prueba psicológica.

No hace mucho, le pregunté a un psicólogo en qué momento un pastor podía participar de una terapia. Su respuesta fue: casi siempre. Él y otros profesionales a los que entrevisté enfatizaron el hecho de que esa respuesta no tiene por objeto desvalorizar la tarea del pastor; solamente reconocen que el entrenamiento de la mayor parte de los pastores y el de los profesionales son diferentes. Ambos desempeñan un gran papel en el cuidado de los miembros de las iglesias y de otras personas que pasan por crisis emocionales.

#### UN ARCHIVO DE ESPECIALISTAS

El hecho de que un pastor no sea especialista en pruebas psicológicas, de diagnóstico, no significa que no pueda conocer a los profesionales a los que debería derivar la gente que necesita ayuda de este tipo. En su archivo de profesionales debería existir información acerca de cada uno de ellos; después de todo, muchos miembros de iglesia se sienten más a gusto cuando consultan a alguien a quien el pastor conoce.

¿Cómo podría elaborar el pastor esa información? Las siguientes sugerencias provienen de entrevistas con pastores, asistentes sociales y psicólogos que participan de un programa doctoral:

**Información oral.** Escuche a los miembros de la iglesia, especialmente a los que han participado de sesiones de aconsejamiento psicológico; ellos le indicarán a quién buscar y a quién evitar. Cuando un miembro de iglesia dice algo favorable o desfavorable acerca de su experiencia con respecto al consejo psicológico, tome nota para futuras intervenciones.

**Informaciones de su antecesor.** Usted economizará tiempo si el pastor al que va a reemplazar comparte con usted su lista de profesionales, y le dice a quién recomendaba cuando

la gente necesitaba ayuda.

#### **Informaciones de otros pastores.**

En ocasión de los concilios pastorales, trate de familiarizarse con los colegas que hayan vivido este tipo de experiencias en sus comunidades. Pídale que le brinden las direcciones de algunos competentes profesionales de la salud mental.

**Informaciones de los médicos.** En su iglesia, e incluso en su familia, puede haber médicos que conozcan consejeros, psicólogos y psiquiatras confiables y de éxito.

**Entrevistas.** Algunos profesionales de la salud mental tienen interés en que se los conozca, y pueden dar entrevistas por teléfono, pero es preferible que sean personales. Lo ven como una manera de darse a conocer y de ampliar su ámbito de trabajo. Hágales preguntas acerca de su formación profesional, sus ideas religiosas, sus conceptos acerca de su papel profesional, su disposición a tomar en cuenta los valores espirituales de la gente, su buena voluntad para colaborar con el pastor cuando sea necesario, y también para aprender de las creencias de sus aconsejados, etc.

**Seminarios.** Asista a seminarios acerca de la salud mental. Escuche a los profesionales y hágales preguntas en cuanto a sus métodos de tratamiento.

**Clínicas.** Visite clínicas especializadas en salud mental. Pregúntele al director quiénes componen el *staff* profesional del establecimiento, en las respectivas áreas de su competencia.

**Capellanías.** Visite los hospitales de la localidad, y hágase amigo de los capellanes. Eso lo relacionará con médicos y paramédicos que conocen a los profesionales que podrían ayudarlo.

#### **LO QUE DEBE EVITARSE**

Los consejeros que rechazan la cooperación de los profesionales de la salud mental ponen en peligro la salud y hasta la vida misma de sus aconsejados; encontré a muchos pa-

cientes en unidades psiquiátricas que trataron de suicidarse y sufrieron por largos años de depresión, porque sus consejeros los disuadieron de buscar la ayuda profesional que les habría devuelto la salud.

Evite recomendar consejeros que tengan poca o ninguna consideración por la santidad del compromiso conyugal. Cierto consejero matrimonial, famoso en los Estados Unidos, dio una serie de conferencias en nuestra ciudad. En una de sus primeras disertaciones se dirigió a las parejas que procuraban consejo, y les dijo: "Ustedes deben saber que yo creo en la institución de la familia: trabajo para salvar matrimonios; si están aquí con ese propósito, pueden contar conmigo. Ayudar a la gente a justificar sus divorcios no es mi trabajo". Admiré ese enfoque del tema.

Esté atento a cualquier consejero que tenga una posición fija en cuanto a un método, o una fórmula "comprobada", alguna técnica actualísima que, supuestamente, funciona en la mayoría de los casos. Conocí a un psicólogo, autor de muchos libros, que anunciaba un método supuestamente "bíblico", capaz de curar al 60% de los pacientes deprimidos sin el uso de medicamentos; pero no presentaba ni un solo caso de investigación científica que avalara su propaganda.

La terapia llamada "de memoria reprimida" resulta sospechosa a la vista de los profesionales de la salud mental con los que me ha tocado trabajar. Ese método, por lo común, crea falsos recuerdos que, finalmente, retrasan la curación. Los tratamientos largos, que consisten principalmente en la introspección y en el análisis del pasado, muy pocas veces dan resultados.

Como sostiene William R. Miller en su libro *Integrating Spirituality into Treatment* [Cómo integrar la espiritualidad en el tratamiento]: "Un clínico que considere enfermiza toda creencia religiosa no sólo desprecia el peso de la evidencia empírica, sino tam-

bién manifiesta sus prejuicios en la práctica".

#### **LOS RECHAZOS**

Los rechazos pueden evitarse si la indicación pastoral estuviera precedida de una declaración como ésta: "No me siento competente para ayudarlo en este asunto. Creo que le causaré un perjuicio si intentara hacerlo. Lo aprecio mucho, y me gustaría ayudarlo a encontrar un consejero competente, que pueda contribuir para que usted salga lo más pronto posible de esta situación. Con un permiso escrito suyo, podré trabajar con usted para conseguir el mejor profesional; eso no significa que no estaré a su disposición para ayudarlo espiritualmente. Ciertamente me encontraré con usted una o dos semanas después de las dos primeras consultas con el especialista, para asegurarme de que está satisfecho con el tratamiento. Siempre seré parte de su equipo de apoyo, durante y después de las consultas con el especialista".

Es apropiado comunicarle al paciente que usted desea colaborar con el psicólogo no como otro profesional, sino como guía espiritual. Una llamada telefónica, una pregunta informal o una visita personal pueden ser fuentes de ánimo para el paciente.

Cuando comencé a trabajar como capellán en una unidad psiquiátrica, algunos de los profesionales de la salud mental me miraban con desconfianza. Pasaron dos años de persistentes esfuerzos hasta que conseguí permiso para asistir a las reuniones de los equipos de tratamiento; desde entonces se han hecho muchos progresos. Los estudios acerca de la integración de la espiritualidad en el tratamiento de los problemas mentales han sido muy animadores. Los pastores se valorizan cada vez más ante los ojos de esos profesionales. La espiritualidad, la psicología y la psiquiatría, juntas, están beneficiando a mucha gente con crisis espirituales y emocionales. 

## HOMILÉTICA



Adolfo F. de Andrade

Secretario de la Asociación  
Ministerial de la Asociación  
Río de Janeiro Fluminense,  
Rep. del Brasil.

# Predicación con objetivos

*Cuando el predicador tiene un objetivo, y éste es Cristo, el Espíritu lo guiará en la preparación y la presentación del mensaje, y será una bendición para los oyentes.*

Hace algunos años, un programa deportivo de televisión presentó un hecho interesante con respecto a las carreras de perros. Cuando se les abrieron las puertas de las jaulas, un aparato electrónico iba delante de ellos llevando un conejo artificial. Esa estratagema mantenía a los perros en carrera, con la esperanza de alcanzar al conejo. La velocidad del aparato determinaba el ritmo de la carrera. En esa oportunidad, la persona encargada de mantener la velocidad posiblemente se descuidó, y uno de los perros consiguió alcanzar el falso conejo. ¡Cuán frustrado se debe de haber sentido cuando, al morder ese muñeco, sólo sintió gusto a trapos y a grasa! Cabizbajo, abandonó la carrera y los demás animales lo siguieron.

¿Es posible que algunos predicadores también estén preparando y predicando sus sermones en procura de objetivos falsos? ¿Es posible que estén corriendo en vano y abofeteando el aire sin objetivos definidos? ¿Por qué algunos, cuando termina el culto, sienten que su predicación no obtuvo eco en la gente? ¿Por qué otros experimentan una sensación de vacío y futilidad? Para que la predicación alcance a los oyentes es necesario que el predicador trate de satisfacer tres necesidades: las de conocer, preparar y aplicar.

## EL CONOCIMIENTO

El predicador necesita tener un conocimiento general del ser humano y sus necesidades básicas. La soledad, las dificultades financieras, los problemas familiares y de salud, la incertidumbre del presente, la culpa del pasado y el temor del futuro son algunos de los verdugos del hombre de hoy.

El predicador también tiene que conocer las necesidades que hacen a su predicación. A cada reunión llegan personas con los más diversos problemas, en procura de algún bálsamo para curar sus heridas; las visitas y la obra pasto-

ral ayudan a conocer a los miembros de iglesia y sus problemas personales, y señalan los tópicos que deben tratarse en la presentación del mensaje.

Otro método, que también puede aplicarse con eficacia, es averiguar en cada congregación cuáles son las doctrinas que más les cuestan entender a los feligreses. Por medio de una encuesta anónima, semestral o anual, el pastor o el anciano pueden evaluar su congregación y saber si el alimento ofrecido cada semana está dando los resultados esperados.

Si el predicador desconoce las necesidades de sus oyentes, es muy probable que su predicación se asemeje a una descarga de escopeta, cuyas municiones se esparcen por todas partes sin saber adónde van a ir a parar, o si le van a dar a algo o a alguien.

## LA PREPARACIÓN

La necesidad de preparar el sermón implica tres aspectos: la preparación del predicador, del mensaje y de los recursos auxiliares.

*La preparación personal.* La manera en que el mensajero se presenta ante el público habla en favor o en contra de la eficacia de su mensaje. La preparación personal del hombre al que Dios usa como instrumento incluye, principalmente, una vida de comunión con él y su Palabra, además de un buen testimonio, tanto ante la congregación como ante la comunidad. Eso significa vivir lo que predica y practicar lo que enseña. Forma parte de un pasado remoto la época cuando se respetaba a la gente sólo por su sapiencia y su elocuencia; la vida familiar, las relaciones interpersonales y la conducta en los negocios destruyen o edifican una predicación. El mensaje separado de la vivencia ha sido la causa del fracaso de muchos talentosos predicadores. La gente percibe cuando el predicador no es sincero.

Otro aspecto de la preparación personal es la lectura.

El predicador necesita disponer de toda clase de información. Debe dedicarse a la lectura, especialmente de asuntos de actualidad. Podemos actualizar la recomendación del apóstol Pablo: "Examinadlo todo; retened lo bueno" (1 Tes. 5:21). Si eso es necesario para todo cristiano, cuánto más para el predicador.

¿Y qué decir de la apariencia personal? Se debe usar ropa adecuada al ambiente y al clima. A veces una prenda desaliñada o mal combinada puede causar estragos. La gesticulación exagerada, la voz estridente o destemplada perjudican la presentación. Esas cosas llaman la atención de los oyentes y los distraen, de tal manera que el mensaje se diluye.

No hay que olvidar la práctica de la oratoria. Sólo se la puede aprender practicándola. Un gran orador no nace como tal, sino que llega a serlo como consecuencia del esfuerzo personal y la práctica.

*La preparación del mensaje.* La figura del cocinero que prepara alimentos para el consumo es una excelente ilustración de la preparación de un sermón. El cocinero selecciona los ingredientes, y los añade en peso y cantidades exactas, evaluando los nutrientes que contienen; así debe actuar el predicador al preparar su mensaje. Debe leer buenos libros acerca de la preparación de sermones, escoger el tipo de sermón que quiere predicar, estar al tanto del modelo que mejor se adapta a su estilo personal y preocuparse por alcanzar el objetivo de alimentar al rebaño, y entonces ¡manos a la obra!

El tema del sermón se debe escoger con oración, y tratando de satisfacer las bien conocidas necesidades de los oyentes. El bosquejo es el esqueleto o estructura del sermón que, con otros elementos adicionales, se debe transformar en un poderoso instrumento para alcanzar los corazones. Cada parte del sermón merece atención: la introducción, el cuerpo con sus divisiones y la conclusión o llama-

do. Con el auxilio de las herramientas de la investigación, tales como los comentarios bíblicos, los diccionarios y la concordancia, el predicador debe profundizar el terreno en procura de la comprensión del texto escogido. También es bueno disponer de varias versiones de la Biblia.

Un discurso sin base bíblica no es un sermón. Se le puede dar cualquier nombre, menos el de sermón. Muchos predicadores están llevando al púlpito ideas extrañas a la Biblia, y lo más notable es que lo llaman sermón.

Debe evitarse el uso excesivo de cualquier material. Si hay una fuente que se debe citar siempre es la Biblia. En el pasado, la iglesia ha sufrido por el exceso en citar los escritos de Elena de White. Algunos predicadores lo hacían en forma tan exagerada que, muchas veces, la Biblia no se abría durante todo el sermón y ni siquiera se la citaba. Ahora parece que nos hemos ido al otro extremo: los escritos que consideramos inspirados han sido dejados de lado por algunos predicadores, como si no tuvieran ningún valor. Esas herramientas deben usarse para descubrir lo que el escritor bíblico quiso comunicar a sus destinatarios inmediatos y, de esa manera, podremos entender lo que ese texto tiene que comunicarnos hoy. Si no descubrimos los objetivos de un texto bíblico, no se lo debe usar en el sermón.

Acerca de la duración del sermón, de modo general se cree que no debe ser el reloj el que la determine. El sermón largo es el que parece largo, mientras que el corto es el que termina cuando la gente todavía tiene deseos de seguir oyendo; pero treinta minutos es una duración bastante satisfactoria.

*La preparación de los elementos auxiliares.* Es verdad que los primeros predicadores usaban como único recurso su cuerpo: sus gestos y su voz. Sólo unos pocos elementos se incorporaban al sermón; básicamente la música. Pero hoy existe una sólida estructura

tecnológica que está al servicio del predicador. Éste y las iglesias deben estar atentos a los cambios que se están produciendo. La forma en que reacciona la sociedad a esos cambios también debe ser objeto de atención. El proyector de diapositivas, que tanto éxito tuvo antaño, hoy se encuentra perimido hasta en las zonas rurales. Los retroproyectores, las videocaseteras y las computadoras conectadas a cañones (proyectores para programas de computación como Power Point) son las herramientas de última generación que amplían el alcance y los efectos del mensaje.

La música como medio de fijar el mensaje y, principalmente, como auxiliar en la toma de decisiones, no se ha usado tan sabiamente como sería dable esperar. El predicador puede unir el mensaje hablado con el cantado, con la ayuda del director de música.

Un recurso usado por Jesús, que hasta hoy tiene efectos benéficos para los oyentes, son las ilustraciones. Si se adaptan al ambiente y concuerdan con el tema, son las ventanas por donde entra la luz, y ayudan al oyente a entender el mensaje. Hay muchos libros de ilustraciones que pueden usarse, pero con precaución. Esas ilustraciones no deberían presentarse nunca como si fueran experiencias personales, pues alguien las podría haber usado con anterioridad, y eso puede destruir la confianza del oyente en el predicador. Las mejores ilustraciones para los sermones son las que provienen de la vida diaria y de la experiencia personal del predicador.

Debemos ser equilibrados en el uso de ilustraciones. Un edificio lleno de ventanas se puede derrumbar porque carecerá de solidez. Debemos evitar las anécdotas cuyo único fin consista en hacer reír, porque el propósito de la predicación no es divertir a la gente. También debemos evitar el uso de ilustraciones basadas en confidencias, porque correremos el riesgo de poner en evidencia a alguien; para evitar si-

tuciones embarazosas, si el predicador quiere utilizar esa confidencia como ilustración, debe conseguir primero la autorización del confidente.

### LA APLICACIÓN

Después de que el mensaje y el mensajero ya están preparados, todavía debemos considerar otro factor que contribuye a la eficacia del mensaje: su aplicación a los oyentes. Algunos escuchan lindas explicaciones de pasajes bíblicos, y se preguntan: "¿Qué tiene que ver esta historia conmigo y con mis problemas?"

La meta del predicador consiste en alcanzar a la congregación. Un sermón sólo lo es si cumple esta misión. Y ¿cuál es esta misión? Algunas definiciones anónimas nos pueden ayudar a encontrarla. "Un sermón debe consolar a los atribulados y atribular a los consolados". O "un sermón no es una obra de arte que se debe admirar, sino un pedazo de pan que se debe comer". La clásica definición de Pattison se sigue destacando entre otras por su brevedad y su precisión: "La predicación es la comunicación verbal de la verdad divina con el fin de persuadir".

Aquí aparecen los tres elementos de la predicación: el tema (la verdad), el método (la comunicación verbal) y el objetivo que se quiere alcanzar (la persuasión). Si la congregación no se sintió alimentada, si no se la desafió para que venciera los obstáculos, se le robó su tiempo y se destruyeron sus esperanzas. Se necesitan tres cosas para alcanzar el objetivo de la predicación: captar la atención de los oyentes, aplicar el mensaje bíblico en un contexto actual y llevarlos a la decisión.

*Cómo captar la atención.* Mantener a la congregación atenta por aproximadamente treinta minutos no es tarea fácil, ni siquiera para el más experimentado predicador. Cuando llega el momento de la predicación, como es normal que suceda un sábado, después de hora y media de programación previa, la tarea se torna casi im-

posible. Por eso el predicador, para que se le preste atención y se lo entienda, debe usar los recursos que hemos mencionado previamente.

No se consigue la atención de un niño amenazándolo, sino prometiéndole una recompensa. ¿Serán diferentes los adultos? La atención es natural cuando el tema es importante y se lo presenta en forma interesante. Además, los oyentes necesitan saber cuál es la relación que existe entre el costo y los beneficios: si oigo este sermón, ¿me beneficiará en algo? ¿Qué ventaja hay para mí en escuchar a este predicador por treinta o cuarenta minutos? Nadie soporta un sermón sin importancia y dado con voz monótona.

*La aplicación del mensaje.* Cómo lograr que el mensaje bíblico cobre actualidad, es el siguiente desafío del predicador. Aunque ya haya predicado varias veces el mismo sermón, en cada nueva oportunidad el pastor puede y debe remodelarlo. La mejor modificación consiste en actualizarlo y darle utilidad. Los predicadores son los únicos seres humanos que se imaginan que la gente viene a la iglesia para enterarse de los detalles de historias antiguas; muy pocos se preocupan por lo que la gente necesita oír. Muchos, incluso, predicán sólo para llenar el tiempo asignado por el programa de la iglesia.

El predicador debe tener en cuenta a la gente. A menos que lo haga, jamás conseguirá presentar las soluciones divinas para los problemas humanos. Cada persona que escucha un sermón enfrenta alguna dificultad, y el predicador tiene la oportunidad de que su mensaje bíblico cobre realidad para ella.

La gente quiere oír algo acerca de sus necesidades, pero también necesita oír lo que Dios tiene que decirle. Ésta es la doble tarea del predicador: decir lo que Dios quiere que la gente oiga, y al mismo tiempo referirse a las necesidades humanas.

*Cómo llevar a la gente a la decisión.* Finalmente, ¿qué hacer para que los

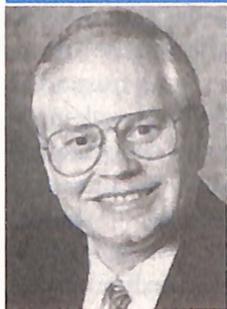
oyentes tomen una decisión positiva con respecto a la verdad que se presentó? Seguramente, será una frustración llegar al final del sermón sin saber qué hacer. Toda predicación debe finalizar con una invitación a los oyentes; pero es necesario estar atentos a sus reacciones para decidir qué clase de llamado se va a extender. El predicador que siempre hace el mismo llamado termina cansando a sus oyentes. Cuando la gente no está siguiendo el hilo de lo que se dice, o cuando ya está cansada de oír, puede sentirse tentada a atender la invitación para que el sermón termine pronto y librarse así de la molestia que se le ha impuesto.

El llamado no debe ser una parte obligatoria del final de todo sermón, ni extenderlo sólo porque está marcado en el bosquejo. Debe fluir a través de todo el sermón, induciendo al oyente a reflexionar en cada parte del mensaje: "Frente a lo que se está presentado, ¿qué debo hacer?" Recuerde: algunos de los presentes podrían estar oyendo su último sermón. ¿Cómo predicaría usted si supiera que alguien en el auditorio no tendrá la oportunidad de oír otro sermón?

### CRISTO, EL CENTRO

En general, cuando la gente asiste a la iglesia quiere recibir alimento espiritual. Cuando un predicador acepta la responsabilidad de dar un mensaje en determinado día y hora, tiene que trasponer los obstáculos para hacer su tarea con eficiencia. Todo predicador, ya sea novato o experimentado, puede aprender a lograr los objetivos de la predicación.

Cristo debe ser el corazón de todo sermón; si la principal preocupación del predicador ha sido presentar a Cristo, ciertamente llegará a los oyentes y alcanzará los objetivos de la predicación. No es posible predicar para alcanzar los objetivos si no hay preparación en todas las etapas. Sin la presencia de Cristo ningún sermón alcanzará resultados positivos. 



## IDEAS

James A. Cress

Secretario de la Asociación  
Ministerial de la Asociación  
General de la Iglesia  
Adventista del Séptimo Día.

# El arte de visitar

*Las visitas pastorales no han pasado de moda. Cuando se las hace correctamente, rinden dividendos eternos.*

Algunos creen que las visitas pastorales ya murieron. Pero cuando los miembros hablan de las cualidades del pastor, las visitas pastorales aparecen como prioridad. Aunque las tendencias sociales cambien, la mayor parte de los miembros da la bienvenida a las visitas pastorales. Cuando hice una encuesta entre los miembros de mi iglesia en cuanto a su deseo de ser visitados o no, descubrí que la mayoría respondió positivamente, siempre y cuando la visita fuera anunciada con anticipación. Otros pastores dicen que hay miembros con diferentes preferencias, y que algunos desean que las visitas se hagan sin arreglos previos.

Lo cierto es que las visitas pastorales no han pasado de moda; puede ser que no se las haga bien, o que se las ignore, pero sigue siendo un arte excelente que produce inmensos beneficios cuando se las hace correctamente. Considere las siguientes sugerencias:

**Las visitas y la obra pastoral.** "Como pastor del rebaño [el ministro] debe cuidar las ovejas y los corderos, buscando a los perdidos y descarriados, y trayéndolos de vuelta al redil. Debe visitar todas las familias, no meramente como un huésped para gozar de su hospitalidad, sino para inquirir acerca de la condición espiritual de cada miembro de la casa. Su propia alma debe estar imbuida del amor de Dios; entonces, con amable cortesía, puede abrirse camino al corazón de todos, y trabajar con éxito por los padres y los hijos, gozando,

amonestando, animando, como el caso lo exija" (*El evangelismo*, p. 255).

**Anuncie las visitas.** Los miembros tienen derecho a saber en qué condiciones hará usted la visita; por ejemplo, acláreles que los visitará si lo invitan o por iniciativa propia, pero que siempre les avisará con anticipación. Dígales también que los visitará cuando estén en el hospital, pero que en ese caso esas visitas las podrían hacer los ancianos.

**Déle prioridad a las visitas.** Establezca un determinado tiempo, cada semana, para las visitas. Si no le da prioridad a esto, otros compromisos le impedirán llevar a cabo sus buenas intenciones. Póngase en contacto inmediatamente con la gente que visita la iglesia; también debe visitar a los miembros que están pasando por situaciones difíciles o críticas, a los que se pusieron en contacto con la iglesia por medio de los programas de radio o televisión y a otras personas que pueden llegar a ser miembros, sin olvidar a los miembros ausentes.

**Vaya acompañado.** Siempre que sea posible, lleve a alguien con usted; eso es ventajoso y está en armonía con el ejemplo de Jesús, que envió a sus discípulos de dos en dos. Es una excelente técnica de preservación propia, también. ¿Para qué arriesgar su reputación, cuando otros podrían informar acerca de lo que usted ha dicho o hecho cuando visitaba determinado hogar? Eso también ayuda a entrenar a los laicos. Si la persona visitada quisiera recibir estudios bíblicos, por ejemplo, usted puede dejarla al cuida-

do pastoral de la persona que lo está acompañando.

**Entrenamiento por asociación.** Usted ayudará a los líderes laicos a ampliar su visión si los lleva consigo durante las visitas. Verán que usted considera importante esa rama de la obra, y llegarán a creer que podrían reproducir sus habilidades, porque lo estarán observando en la práctica, no sólo en la teoría.

**Economice tiempo.** Haga citas en la iglesia con los que disponen de medios de transporte, para dar estudios bíblicos o para aconsejar. Organice sus visitas por zonas en su distrito; siempre es ventajoso.

**Sus visitas deben ser breves.** Las visitas no necesitan ser largas para redundar en beneficios eternos. En el hospital, dígame al enfermo que vino para orar por él. Anímelo a confiar en el cuidado de Dios; pregúntele si hay otro motivo especial de oración, lea una porción de las Escrituras y ore por sus necesidades; trate de incluir en su oración a otros pacientes que se encuentren en la misma sala.

En las visitas a los interesados provenientes de las reuniones de evangelización, usted hará más en cinco o diez minutos de lo que podría hacer en una hora. Defina con claridad el objetivo de su visita al entregar un folleto o un libro, y agradezca a la persona por frecuentar la iglesia. Haga una pregunta que requiera una respuesta explicativa acerca de la aceptación de lo que está oyendo y, antes de salir, pida permiso para orar en favor de ese hogar. 



# Mujer

MINISTERIOS DE LA

División Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día

Nº 04 - 2003

## Calidad total en la recepción de la iglesia

**A** una iglesia Central Adventista se aproxima un extraño. El sabe que es un templo, pero no logra percibir cuál es la denominación.

Al llegar, no encuentra a nadie en la puerta. Aún así entra. En el piso encuentra un papel arrugado, es la programación del sábado. Al frente, hay una mesa sin mantel que combina con una silla vieja fuera de lugar. Allá adentro se está desarrollando la Escuela Sabática.

Pero lo único que él consigue percibir es un ruido extraño: mucha gente hablando a mucha gente que escucha. Él mira de nuevo a su alrededor. Nada. El silencio de afuera lo asusta más que el ruido de allí adentro.

Nadie viene a atenderlo. Silenciosamente sale como alguien que visita una tienda sin ser notado. ¡Qué pena! ¿Sería alguien enviado por Dios para conocer el mensaje de salvación?

Ahora imaginemos la misma iglesia aplicando la CALIDAD TOTAL en la recepción. El extraño se aproxima, mira para todos lados. El piso está limpio y perfumado. Hay una mesa linda con un mantel verde que calma la vista, y flores frescas y bonitas que dan un tono casi celestial al lugar. El extraño observa.

Se aproxima hacia él una señora distinguida. (Podría ser un hombre, al fin la calidad no tiene sexo). Ella mira cariñosamente al extraño. Él se siente bien. A su alrededor nota un clima de armonía. La señora tiene una sonrisa en la mirada y su posición ligeramente inclinada hacia el extraño dice que se siente honrada con la visita. El extraño percibe que es apreciado. Siente que las actitudes de ella no son una formalidad. Nota que brotan de lo profundo del alma. Aún antes de abrir la boca, toda la expresión de la señora parece decir: "¡Qué bueno que vino!" El extraño se aproxima, tímidamente atraído por un clima elevador que lo emociona. La señora se acerca, lo saluda y su mirada y sus gestos dicen: "¡Sea bienvenido!" El extraño siente un choque emocional. Durante casi toda su vida fue rechazado

por todos y ahora una persona a quien no conoce, lo trata con mucha dignidad. Pero la señora continúa:

-¿Usted vive cerca de aquí?... ¿Es la primera vez que nos visita? -El extraño percibe en la voz de la señora un interés real, incondicional, positivo y vivo.

Mientras él dice que es la primera vez que entra en una iglesia de creyentes, la señora escucha con mucha atención.

Nada le desvía el interés. Ella parece decirle: "Todo lo que usted me está diciendo es importante para mí. ¡Qué bueno es oír lo que usted quiere decir!" Después de oír con los ojos y la mente, la señora le dice: -Espere sólo unos momentos, que queremos entregarle un recuerdo.

Ella se dirige a la mesa de las flores donde hay tres tipos de flores con tres tipos de tarjetas. La señora toma la flor rosada con la tarjeta para las visitas no adventistas y se la ofrece al extraño. Él la abre y lee: "Dios lo trajo aquí porque usted es una persona muy querida para él y para nosotros. ¡Qué bueno que usted vino!" El extraño lee emocionado, mientras la señora llama: Lucía, Carlos, Antonio,

¡vengan! Aquí les quiero presentar a una persona muy simpática que acabo de conocer. Y presenta al extraño. Ocurre un milagro: Él, ahora ya no es un extraño. Su rechazo y su frustración terminan. Él es un conocido. Se siente amado.

La señora nunca leyó nada acerca de calidad total. No sabe lo que es Kaizen, ni perfeccionamiento continuo; nunca oyó hablar sobre la hora de la verdad del cliente externo, no conoce nada sobre ISO 9000 para la atención al público. Ella sólo conoce a Jesús.

Pero ella es lo máximo en Calidad total en la puerta de la iglesia.



Talento 01  
Editor: Mauricio Góis

**Día de la Prevención**

**Página 2**

**Soy Líder, ¿y ahora?**

**Página 3**

**Noticias**

**Página 4**

## EDITORIAL

Recibimos con alegría y satisfacción el material de trabajo del Ministerio de la Recepción de la Asociación Catarinense. Notamos el entusiasmo y la preocupación de los líderes de este campo por entrenar a cada pastor y a sus respectivas iglesias, con el objetivo de hacer de este ministerio un ministerio calificado para atraer personas a Cristo. En el boletín "Ministerio de la Recepción", editado por el pastor Dirceu Lima, secretario de campo de esa Asociación comenta:

"En nuestra Asociación realizamos la primera experiencia de trabajar con la recepción en forma más organizada.

Fue muy gratificante ver a las iglesias movilizándose para hacer de la recepción un Ministerio. Las iglesias están trabajando con equipos bien entrenados, organizadas, y con sus propios materiales.

¿Cuál fue el resultado de este trabajo? Hicimos amigos, amigos que fueron bautizados y que llegaron a ser miembros de la iglesia, amigos que están estudiando la Biblia, amigos que se sienten bien en la iglesia, que les gusta la iglesia, que pasaron a tener una imagen positiva de la iglesia.

Otro de los grandes resultados fue ver a pastores, líderes y miembros de iglesia tomando conciencia de que vale la pena invertir en la atención y en la recepción de los amigos que vienen a la iglesia.

Sin embargo, a pesar de todas las conquistas del año 2002, hay mucho que hacer durante el 2003. Las iglesias donde se lleva a cabo el Ministerio de Recepción necesitan mantener y perfeccionar el trabajo. Y las iglesias que todavía no han implantado el Ministerio de Recepción, necesitan hacerlo lo antes posible".

Que este informe nos motive a cada una de nosotras a trabajar en equipo para alcanzar resultados satisfactorios. Trabajar con el pastor y los líderes puede hacer la diferencia en la puesta en marcha y la conservación de los proyectos por los cuales trabajamos.

Agradecemos a la Asociación Catarinense y a su administración por apoyarnos en este importante ministerio.

Evelyn Nagel



## Un ejemplo

# Libertad detrás de las rejas

El día 7 de septiembre del 2002, se bautizaron 19 detenidos de la cárcel pública de Maringá. Este resultado fue obtenido por el incansable trabajo de la Sra. Ruth Teshe y su equipo. Ruth y su esposo han desarrollado este ministerio con total dedicación, llevando a estas personas amor, amistad, compasión y por sobre todo la salvación. El Ministerio de la Cárcel es un desafío más, que por medio del ejemplo de Ruth y Alberto nos muestra que esto es posible.

Gracias, Ruth y Alberto, por su ministerio. Que Dios los bendiga.

## Congreso sudamericano de comunicación

23 al 27 de Julio

### Cursos de interés para líderes MM:

- \* Oratoria
- \* Adorando con arte (decoración de iglesia y de ambientes)
- \* Liderazgo en el tercer milenio

Seminarios con una duración de 3 ½ hrs. cada uno.

Local: UNASP Campus 2

**Paquete completo**

R\$ 43,00 (cuarenta y tres reales) por día.

Si no va a hacer uso de hospedaje y alimentación, hay que

hacer un único pago de R\$ 29,00 (veintinueve reales).



## 23 de Agosto

### "Día de la prevención del abuso y la violencia en la familia"

El propósito de este día es ayudar a las familias de la iglesia y de la comunidad a encontrar orientaciones educadoras respecto a este problema. Nuestro objetivo es concientizar, informar y ayudar a disminuir el sufrimiento de nuestro prójimo, no importa quién sea.

**Accese**  
<http://www.portaladventista.com>  
Divulgando que la Esperanza es Jesús

## Liderazgo

# Soy una líder de los Ministerios de la Mujer... ¿y ahora?

¡Felicitaciones! Usted fue escogida para ser líder MM en su iglesia.

Recuerde que la primera en ser beneficiada en el liderazgo del MM es USTED. Al permitir que Dios trabaje en su vida, usted podrá influir sobre los demás.

En esta función, la planificación es fundamental. Por lo tanto aquí sugerimos un cronograma de trabajo que podrá ayudarla en este ministerio.

1. Forme su equipo: Busque a personas de diferentes áreas y que estén comprometidas con el trabajo.

2. Reúnase: Una planificación requiere intercambio de ideas. En estas reuniones de planificación canten, oren y mediten. La capacitación proviene de esos momentos con Dios.

3. Determine las prioridades: Busque atender las necesidades de su iglesia. No deje lo más importante para después.

4. Haga una lista de necesidades.

5. Elija los proyectos que van a satisfacer esas necesidades.

6. Busque a otras personas para que

le ayuden. Pueden ser hombres y mujeres, personas que estén dispuestas.

7. Formule metas y blancos: Es muy importante saber dónde se quiere llegar.

8. Planifique detalladamente: Organización y puntualidad son cualidades que necesitan destacarse en este ministerio.

9. Trabaje con el pastor: Es sabio trabajar con el pastor y los ancianos. El apoyo de ellos es su éxito.

10. Evalúe: Es una forma de saber si se está haciendo bien o mal, y corregir la dirección del barco.

11. Motive y movilice a la iglesia en la implementación de este proyecto.

*"Cuando nos entregamos completamente a Dios y en nuestra obra seguimos sus instrucciones, él mismo se hace responsable de su realización... Nunca debemos pensar en el fracaso. Hemos de cooperar con Uno que no conoce el fracaso". Palabras de vida del gran Maestro, p. 297.*

## Ministerio de Conservación

*"Cuando se conviertan almas, póngalas a trabajar en seguida, y a medida que trabajan de acuerdo con sus habilidades, llegarán a ser más fuertes". R&H, 1895.*

*"Hay que tratar con paciencia y ternura a los recién llegados a la fe, y los miembros más antiguos de la iglesia tienen el deber de encontrar la forma de proporcionar ayuda, simpatía e instrucción...". El evangelismo, p. 258.*

Las personas que creen esto, pueden trabajar en este ministerio.

Sugerencias de una encuesta de intereses que usted puede usar:

1. Como mujer cristiana, ¿cuál es su mayor necesidad personal, o área en que le gustaría aprender más y crecer?

2. ¿Cuáles son las tres necesidades predominantes de su iglesia, y que usted puede identificar con la ayuda de una amiga cercana que no es adventista?

3. Señale tres necesidades que su comunidad está enfrentando. ¿Cómo puede el MM de su iglesia abordar y ayudar en esos problemas?

4. Pensando en las mujeres de su iglesia, ¿qué preocupaciones nota usted que ellas tienen, y que cree que necesitan de atención inmediata?

## Pensamiento

Uno de los más elevados deberes humanos es el deber del valor. Es fácil reírse de los ideales de los hombres; es fácil esparcir agua fría sobre su entusiasmo; es fácil desanimar a otros. El mundo está lleno de personas desanimadas. Tenemos el deber cristiano de animarnos unos a otros. Muchas veces una palabra de alabanza, de agradecimiento, de aprecio o de ánimo ha mantenido a un hombre en pie. Bendito sea el hombre que pronuncia tal palabra.

## Recepción en acción

¿Sabía usted que en la iglesia ideal...

\* los miembros muestran simpatía, cortesía e interés personal por los visitantes?

\* expresan amabilidad y amor a cada amigo que ven en la iglesia?

\* realizan una evangelización de alta calidad y de bajo costo?

\* cada miembro está motivado a asistir a la iglesia acompañado de un amigo, pariente o vecino?

\* cada miembro está entrenado para atender a los nuevos amigos que vienen a la iglesia?

Recuerde: El recepcionista debe saber tratar a las personas con tacto; debe crear una atmósfera en la que todos se sientan bien; debe saber trabajar en equipo y comunicarse con los demás en un lenguaje fácil de entender.

*"El éxito no depende tanto del talento como de la energía y de la buena voluntad". Servicio cristiano, p. 265.*

## Oración intercesora

La mejor manera de evitar que la corrosión espiritual perjudique nuestra vida de oración es mantenerla alejada de nosotros.

Existen unos 10 enemigos de la oración eficaz, afirma el Pr. Jonh Maxwell, en su libro Parejas de oración. Él los llama enemigos, porque perjudican nuestra relación con Dios.

1. Pecados no confesados.

2. Falta de fe.

3. Desobediencia.

4. Falta de transparencia con Dios y con los demás.

5. Guardar rencor.

6. Intenciones impuras.

7. Idolatría.

8. Falta de consideración hacia los demás.

9. Falta de consideración por la soberanía de Dios.

10. Obstinación.

Por eso, siempre que notamos uno o más de estos obstáculos en nuestra vida, lo mejor es confesarlo, pedir perdón a Dios y restablecer nuestra conexión con él.

# Noticias

## Unión Austral

### Asociación Argentina Central

Los días 21 y 22 de marzo se realizó en la iglesia Central de Libertador San Martín, Entre Ríos, un lindo encuentro de todas las líderes del territorio central argentino. Gloria de Soto, líder del MM de esta asociación, organizó todo con mucho cariño. Las hermanas vinieron de distintos lugares y fueron gentilmente hospedadas en las casas de los miembros de la Iglesia Central. La jornada de trabajo comenzó el viernes de noche con una visión general de la misión de la iglesia y del Evangelismo integrado. Los mensajes del sábado y el entrenamiento de la tarde fueron coordinados por Susana de Peto, líder MM de la Unión Austral y Raquel Arrais de la DSA. Con mucha oración y testimonios, el encuentro finalizó a las 8 de la noche. Las hermanas volvieron motivadas al trabajo y animadas para participar más de la misión de la iglesia.

## Unión Peruana

### Misión del Lago Titicaca

La Misión del Lago Titicaca, consciente de que el éxito de la gran campaña evangelizadora "Caravana de Poder" sólo se lograría con la participación de la mujer adventista, realizó un entrenamiento de capacitación para mujeres líderes los días 14 al 16 de marzo, por medio del Departamento Ministerios de la Mujer. Participaron más de 200 representantes de los MM que vinieron de todos los distritos de aquella Misión.

Este importante entrenamiento y capacitación contó con la presencia de las señoras Meriviana de Ferreyra y Evelyn Nagel, directoras de los Ministerios de la Mujer de la Unión Peruana y de la División Sudamericana respectivamente. Ellas motivaron a las participantes a

trabajar con fervor y entusiasmo en la "Caravana de Poder", para ayudar a alcanzar el blanco de 25.000 personas para Cristo.

### Misión Peruana del Sur

Las líderes MM de todos los distritos de esta Misión estuvieron reunidas los días 19 al 21 de marzo. A pesar de todas las dificultades enfrentadas, las hermanas estaban felices de poder recibir entrenamiento, con el fin de tener una mejor participación en sus iglesias.

Nota de aprecio: "Quiero expresar mi reconocimiento y cariño a todas las mujeres de la MLT y MPS, por su dedicación a la predicación del amor de Jesús. Volví animada con todo lo que vi. y sentí". Evelyn Nagel.

## Unión Sur Brasileña

### Misión Occidental Sur-Rio-Grandense

Ijuí: Sonia Santos, líder de los MM en este territorio movilizó a más de 300 mujeres para un encuentro en el auditorio del SESC, en la ciudad de Ijuí. Este evento contó con la participación de las hermanas de todos los distritos cercanos. A pesar de la lluvia y de las distancias recorridas por la caravana, las hermanas estaban animadas. Las Sras. Meibel Guedes (USB) y Raquel Arrais (DSA) fueron las oradoras. En el encuentro cada mujer recibió el desafío a desarrollar sus dones y talentos para concluir la misión.

Alegrete: Un té entre amigos y amigas abrió el encuentro en la ciudad de Alegrete. Todos los vecinos fueron invitados a estar presentes en el entrenamiento de la noche. Muchas personas de la comunidad fueron convertidas y quedó, además del contacto misionero, la invitación para participar en alguna área de los Ministerios de la Mujer.

## Asociación Sur Paranaense

Curitiba: "Caminos para la Misión" fue el tema escogido por la Sra. Edith Fonseca, líder MM de la ASP y Marisa Juhaz, líder MM de la iglesia central de Curitiba, para el entrenamiento de los distritos centrales de ese campo. De viernes a sábado, los temas que se desarrollaron fueron: La Misión de la iglesia, y Los caminos que usamos para cumplirla. El programa fue enriquecido con música, oración, testimonios, y mucha disposición para llevar adelante la obra de Dios.



## Asociación Catarinense

Bajo la coordinación de Deleth Feitosa, líder MM para el territorio Catarinense, se realizó el 8 de marzo en la ciudad de Itajaí, un lindo congreso de los Ministerios de la Mujer de ese campo, con el lema: "Ellos comenzaron, Nosotros terminaremos". Todos los participantes vivieron un poco la historia de nuestros pioneros y fueron desafiados a continuar y llevar la llama del evangelio que un día ellos encendieron. Durante todo el día se presentaron mensajes espirituales y seminarios. Las Profesoras Meibel Guedes (USB) y Raquel Arrais (DSA), incentivaron a cada mujer a decidirse por Cristo y trabajar por él mediante sus dones y talentos. Daleth Feitosa, finalizó el congreso con un emotivo llamado, invitando a cada mujer a esperar el regreso de Jesús y a estar lista para ese encuentro.

EN SINTONÍA

MINISTERIOS DE LA



DEPARTAMENTO MINISTERIOS DE LA MUJER  
Bimestre Julio - Agosto 2003 Año 2 - N° 4

Directora: Evelyn Nagel [mulher@dsa.org.br](mailto:mulher@dsa.org.br)  
Asociada: Raquel Arrais



Diagramación:  
Manassés Queiroz  
Fotos: Master Clips  
Secretarías: Williane Marreni  
y Rosa Vega  
Brasília - DF - Brasil

EN SINTONÍA es un órgano de comunicación interna destinado al Depto. de los Ministerios de la Mujer de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Editada e impresa bimestralmente para la División Sudamericana por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, en talleres propios de Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina ([ases@aces.com.ar](mailto:ases@aces.com.ar))

IMPRESO EN LA ARGENTINA - Printed in Argentina

Registro Nacional de la Propiedad	CORREO ARGENTINO Suc. Florida (B) y Central (B)
IMPRESO EN LA ARGENTINA	FRANQUEO A PAGAR Cuenta N° 10272

## CALENDARIO

AGOSTO - 4º SÁBADO - DÍA DE LA PREVENCIÓN  
CONTRA EL ABUSO Y LA VIOLENCIA

## ITINERARIO DE VIAJES

EVELYN NAGEL

JULIO 04 - 14 UNIÓN NORTE BRASILEÑA  
15 - 19 UNIÓN PERUANA  
24 - 05/08 UNIÓN SUR BRASILEÑA

AGOSTO 06 - 10 CONCILIO MINISTERIO DEL NIÑO

RAQUEL ARRAIS

JULIO 11 - 21 UNIÓN ESTE BRASILEÑA  
24 - 27 UNIÓN SUR BRASILEÑA  
AGOSTO 22 - 31 UNIÓN NORDESTE BRASILEÑA

## TEOLOGÍA



Rubén M. Scheffel

Director del departamento de Libros Denominacionales en la Casa Publicadora Brasileña (CPB).

# La Trinidad: una revelación gradual

*La obra redentora de Dios es un trabajo de equipo: del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, unidos e interesados en nuestra salvación.*

Imaginemos que Dios fuera sólo una Persona; eso significaría que había estado durante millones y millones de años en la vacía inmensidad, antes de crear el universo y los seres vivos. Pero la Biblia nos dice que Dios es amor, y el amor no se puede manifestar en soledad. Es necesario tener a alguien a quien amar; si no, el amor no se desarrolla y no tiene la oportunidad de ser correspondido tampoco. Resulta difícil imaginar a un Dios de amor que haya permanecido durante toda la eternidad pasada sin tener a quien amar.

El solitario tiene la tendencia a desarrollar el egoísmo y el orgullo, no el amor; porque el amor necesita expresarse y compartirse. Si Dios fuera solitario, tal vez la Biblia diría que es orgullo, o egoísmo. Pero como Dios es amor, se sobreentiende que, desde los tiempos eternos, siempre tuvo alguien a quien amar y de quien ser amado. Por medio de la revelación, sabemos que Dios el Padre ama al Hijo y al Espíritu Santo, y ellos también lo aman; los tres constituyen la Divinidad, sin ser tres dioses.

Si fueran tres dioses, probablemente serían rivales; cada uno estaría luchando por la supremacía en el universo y, como sus poderes serían equivalentes, acabarían dividiendo el universo en tres territorios, y cada uno de ellos sería soberano absoluto en el suyo; pero eso ya no sería universo, sino algo así como un multiverso, con sus propias leyes y reglamentos.<sup>1</sup>

Según la Biblia, Dios es uno solo, pero en tres Personas. Esa familia trinitaria sirve de modelo a la familia humana, pues Génesis 2:24 dice que el hombre se une a su mujer, llegando a ser "una sola carne". El marido y la mujer son dos personas, pero el amor consolida esa unión, de modo que los dos son uno; así es el amor que une a la Trinidad.

Tenemos que admitir que la Trinidad es un misterio, así como el matrimonio también lo es (Efe. 5:32). Un misterio revelado, pero no explicado. La misma Biblia dice que no podemos penetrar en los misterios divinos: "Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos" (Isa. 55:8, 9).

Si nosotros todavía no hemos podido comprender bien qué es el átomo, la electricidad y mucho menos el universo, ¿deberíamos negar la Trinidad sólo porque trasciende nuestra limitada comprensión?

## UN CONOCIMIENTO PROGRESIVO

La revelación de la verdad es progresiva. Cuando Dios creó a Adán y a Eva no les dio una clase completa, ni les reveló todos los secretos del universo; debían aprender poco a poco: "Mientras permanecieran fieles a la divina Ley, su capacidad de saber, gozar y amar aumentaría continuamente. Constantemente obtendrían nuevos tesoros de sabiduría, descubriendo frescos manantiales de felicidad, y obteniendo un concepto cada vez más claro del inconmensurable e infalible amor de Dios".<sup>2</sup>

Cuando los redimidos lleguen al Cielo, no recibirán en el primer día una dosis masiva de informaciones que los ponga al día acerca de todo lo que ocurre en el universo. Estudiarán los misterios del cosmos y del amor de Dios por los siglos sin fin de la eternidad, y siempre "surgirán nuevas alturas que superar, nuevas maravillas que admirar, nuevas verdades que comprender, nuevos objetos que agucen las facultades del espíritu, del alma y del cuerpo".<sup>3</sup>

Ahora bien: el conocimiento es progresivo no sólo para el hombre, sino también para todos los seres no caídos. Están estudiando hace milenios los misterios del universo y del amor de Dios. Siempre están descubriendo y aprendiendo cosas nuevas. Y seguirán así por toda la eternidad.

Siendo esto así, Dios, en algún momento de la eternidad, creó a los ángeles y les reveló, para comenzar, sólo lo que necesitaban saber a fin de llevar a cabo sus tareas en el cielo. Le dio un nombre a cada uno, le indicó sus atribuciones y estableció para ellos algunas reglas básicas.

La vida transcurría serena, armoniosa y feliz en el hogar celestial. No sabemos cuánto tiempo duró esa paz. El hecho es que un día Lucifer, el primero de los querubines cubridores y el más elevado en poder y gloria entre los habitantes del cielo, "tuvo envidia de él (de Jesús) y gradualmente asumió la autoridad que le correspondía sólo a Cristo".<sup>4</sup>

¿Cómo pudo suceder esto? Si Lucifer tenía una inteligencia tan extraordinaria ¿cómo pudo haber cometido

el increíble error de compararse con Cristo, al punto de haberlo considerado un rival y pensar que él era capaz de ocupar su puesto? ¿Era probable que ignorara que era un ser creado? ¿No tenía información acerca de la enorme distancia que separa al Creador de la criatura?

Una parte de la respuesta la encontramos en uno de los aspectos más fantásticos de la naturaleza divina: Dios se gloria en la humildad; y es humilde porque ama. No tenemos duda acerca del amor con que Dios nos amó, y por causa de ese amor infinito Cristo se sometió a una infinita humillación. Dijo: "Porque el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido" (Mat. 23:12).

Estas palabras se cumplieron en el mismo Cristo, según lo dice Pablo: "Tengan ustedes la misma manera de pensar que tuvo Cristo Jesús, el cual: aunque era de naturaleza divina, no insistió en ser igual a Dios, sino que hizo a un lado lo que le era propio, y tomando naturaleza de siervo nació como hombre. Y al presentarse como hombre se humilló a sí mismo, y por obediencia fue a la muerte, a la vergonzosa muerte en la cruz. Por eso, Dios le dio el más alto honor y el más excelente de todos los nombres" (Fil. 2:5-9, DHH).

Después de su infinita humillación en la cruz, Jesús resucitó, ascendió a los cielos y recuperó toda la gloria que había tenido junto al Padre antes de la creación del mundo; se lo exaltó por encima de todos.

#### EN FORMA DE ÁNGEL

Cuando Lucifer salió a diseminar su rebelión entre los ángeles, ciertamente todavía no había comprendido que la verdadera gloria reside en la humildad, y no en la exaltación propia. Esta característica divina no surgió como una medida de emergencia para salvar al hombre; Jesús no se volvió humilde como consecuencia del surgimiento del pecado: él es humilde; ¿Existen evidencias de que la humildad de Cristo no está vinculada sólo con la salvación del hombre? Sí, las hay.

Un día, el gran Creador convocó, a una reunión especial de Consejo

Divino, a uno de los ángeles, el arcángel Miguel, que "debía obrar especialmente en unión con él en el proyecto de creación de la tierra y de todo ser viviente que habría de existir sobre ella".<sup>5</sup>

Dios estaba planeando crear un nuevo mundo y una nueva clase de seres. Pero, ¿por qué habrá convocado al arcángel Miguel para discutir esos planes y no a Lucifer, "el primero de los querubines cubridores y el más elevado en poder y gloria entre los habitantes del Cielo"? No tenía sentido, no era lógico para la mente racional de Lucifer que Dios ignorara su autoridad y pasara por encima de ella, erosionando así la jerarquía celestial que él mismo había establecido.

Entonces Lucifer, al considerar que la actitud de Dios implicaba una "violación de los derechos de sus asociados y de los suyos propios",<sup>6</sup> se llenó de celos y salió a diseminar su descontento entre los demás habitantes del cielo, tratando de demostrar que Dios no era justo. Sus argumentos parecían tan lógicos que logró convencer a la tercera parte de los ángeles.

El cielo, entonces, se fragmentó en ángeles leales y en ángeles rebeldes. Estos últimos estaban dispuestos a defender su posición por la fuerza. En ese momento dramático, por amor a los ángeles leales, Dios reveló un secreto celestial; esa revelación no estaba plenamente de acuerdo con el plan ideal de Dios, pero no había otra posibilidad, dadas las circunstancias.<sup>7</sup>

"Antes de que la gran controversia principiase, debía presentarse claramente a todos la voluntad de Aquel cuya sabiduría y bondad eran la fuente de todo su regocijo. El Rey del universo convocó a las huestes celestiales a comparecer ante él, a fin de que en su presencia él pudiese manifestar cuál era el verdadero lugar que ocupaba su Hijo y manifestar cuál era la relación que él tenía para con todos los seres creados. El Hijo de Dios compartió el trono del Padre, y la gloria del Ser eterno, que existía por sí mismo, cubrió a ambos. Alrededor del trono se congregaron

los santos ángeles, una vasta e innumerable muchedumbre".<sup>8</sup>

Y aquí está el quid de la cuestión: los ángeles no sabían que el arcángel Miguel, a quien ellos consideraban un compañero más, un ángel como tantos otros, era en realidad su Creador, el Hijo Unigénito de Dios, la Segunda Persona de la Trinidad, el Verbo Divino, por medio de quien todas las cosas fueron creadas. Hasta ese momento no sabían que Dios era una Trinidad, y que una de las personas de la Trinidad, la segunda, vivía entre ellos en forma de ángel.

#### EVIDENCIAS BÍBLICAS

En Génesis 32:22-32 encontramos el relato de la lucha de Jacob junto al río Jaboc. Luchó toda la noche con alguien que creyó que era un hombre. Al amanecer, no obstante, y al ser herido en el muslo, Jacob descubrió cuál era la identidad de su adversario: "Comprendió que había luchado con un mensajero celestial [...] Era Cristo, 'el Ángel del pacto', el que se había revelado a Jacob".<sup>9</sup>

En Éxodo 23:20 se declara: "He aquí yo envío mi Ángel delante de ti para que te guarde en el camino, y te introduzca en el lugar que yo he preparado". Al comentar este texto, Elena de White dice: "Durante todo el peregrinaje de Israel, Cristo, desde la columna de nube y de fuego, fue su guía".<sup>10</sup>

Malaquías 3:1: "He aquí, yo envío mi mensajero, el cual preparará el camino delante de mí; y vendrá súbitamente a su templo el Señor a quien vosotros buscáis, y el ángel del pacto, a quien deseáis vosotros". La palabra ángel significa "mensajero", y Cristo siempre fue el Mensajero de Dios a Israel.

Judas 9: "Pero cuando el arcángel Miguel contendía con el diablo, disputando con él por el cuerpo de Moisés, no se atrevió a proferir juicio de maldición contra él, sino que dijo: El Señor te reprenda". Al respecto, Elena de White vuelve a decir: "Moisés pasó por la muerte, pero Miguel bajó y le dio vida antes de que su cuerpo viese la corrupción. Satanás trató de retener ese cuerpo, reclamándolo como suyo; pero Miguel resucitó a

Moisés y lo llevó al cielo".<sup>10</sup>

Apocalipsis 12:7: "Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles". En 1 Tesalonicenses 4:16 tenemos la declaración de que los muertos resucitarán cuando oigan la voz del "arcángel". En Juan 5:28 leemos que los muertos resucitarán cuando oigan "su voz".

El nombre Miguel, en hebreo, significa "¿Quién es como Dios?", e implica, a la vez, una pregunta y un desafío. Si consideramos que la rebelión de Satanás fue un intento de sentarse en el trono de Dios y ser "semejante al Altísimo", el nombre Miguel es muy apropiado para Cristo, el único semejante al Altísimo, quien asumió la tarea de vindicar el carácter de Dios, refutar las acusaciones de Satanás y enfrentar su ambición de ser igual a Dios.

#### JESÚS, EL ETERNO MEDIADOR

Los ángeles se asombraron por la revelación de que el arcángel Miguel era el Hijo de Dios, "reconocieron gozosamente la supremacía de Cristo y, postrándose ante él, le rindieron su amor y adoración".<sup>12</sup> Pero, ¿qué estaba haciendo Cristo como ángel? Antes que el Verbo se manifestara en carne y habitase entre los hombres, adoptó el aspecto de un ángel y vivió entre ellos, y así asumió por primera vez su papel de mediador.

Debemos recordar que no sólo los seres caídos necesitan un mediador entre ellos y Dios, sino también los no caídos, pues "hay abismos misteriosos que se deben franquear, aun allí donde el pecado no ha llevado a cabo su obra deletérea en las mentes creadas. Es obvio que se necesita una gran tarea de mediación a fin de cubrir las enormes distancias que inevitablemente existen entre el Creador y sus criaturas".<sup>13</sup>

No todos los seres celestiales ven el rostro de Dios, a no ser, tal vez, en ocasiones especiales, como la que ya mencionamos. Tampoco están todos alrededor del trono de Dios. Muchos viven en los confines del universo, a millones de años luz de distancia, y necesitan, por lo tanto, un mediador,

alguien que los represente ante el Creador, que les revele el carácter de Dios y les dé a conocer su voluntad; eso era ciertamente lo que hacía Cristo entre los ángeles y otros seres que nunca pecaron, y también lo que vino a hacer entre nosotros por medio de la encarnación.

Pero, ¿por qué Dios no aclaró todo esto desde el mismo principio? Al no hacerlo, ¿no habrá condicionado la rebelión de Lucifer, cuando éste creyó que se había desconocido su autoridad? No, porque probablemente ésta era la prueba de lealtad a la que se sometió a todos los seres celestiales. El principio celestial se basa en el altruismo; por eso, cuando se invitó al arcángel Miguel al Consejo divino, Lucifer debería haber reaccionado de este modo: "¿Qué bueno que se lo haya honrado a él y no a mí!" Desgraciadamente, Lucifer falló en esta prueba. Permitted que el egoísmo se apoderara de él y lo indujera a rebelarse.

Y ¿por qué Lucifer no se retractó cuando Dios reveló la verdadera identidad del arcángel Miguel? Elena de White nos dice que "la influencia de los santos ángeles pareció por algún tiempo arrastrarlo con ellos [...] Pero luego se llenó del orgullo de su propia gloria. Volvió a su deseo de supremacía, y nuevamente dio cabida a su envidia hacia Cristo".<sup>14</sup> Jesús le dio la oportunidad de retractarse después de convencerse "de que no tenía razón", pero el orgullo se lo impidió.

De modo que el conflicto entre Cristo y Satanás es, en verdad, una controversia entre el orgullo y la humildad, entre el egoísmo y el altruismo. Lucifer ambicionaba la gloria de Dios, pero no su carácter. Se lo excluyó de la gloria suprema porque no quiso humillarse, pues la gloria divina implica humillarse al punto de abandonar el trono de gloria para morir por las criaturas.

#### ¿Y EL ESPÍRITU SANTO?

Ni la Biblia ni los escritos del espíritu de profecía mencionan la obra del Espíritu Santo antes de la creación. Elena de White se limita a decir que "el Padre, el Hijo y el

Espíritu Santo se dieron a sí mismos a la obra de formar un plan de redención".<sup>15</sup> Pero sabemos, por la Palabra de Dios, que uno de sus atributos consiste en convencer "al mundo de pecado, de justicia y de juicio" (Juan 16:8) y, por lo tanto, nos podemos imaginar que durante la rebelión de Lucifer el Espíritu Santo obró en el corazón y la mente de los ángeles, incluso desde los leales hasta el querubín cubridor, tratando de convencerlos "con gemidos indecibles" (Rom. 8:26), acerca de que Lucifer se estaba encaminando hacia el pecado y que Dios era justo.

El Espíritu de Dios logró convencer a dos tercios de los ángeles, pero un tercio, desgraciadamente, no le prestó atención. Podemos concluir, por lo tanto, que Lucifer y sus ángeles pecaron contra el Espíritu Santo y no pudieron permanecer por más tiempo en la atmósfera del cielo.

#### EN EL ANTIGUO TESTAMENTO

El Antiguo Testamento da énfasis al hecho de que hay un solo Dios. "Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es" (Deut. 6:4). "Así dice Jehová Rey de Israel, y su Redentor, Jehová de los ejércitos: Yo soy el primero, y yo soy el postrero, y fuera de mí no hay Dios" (Isa. 44:6).

Israel estaba rodeado de naciones politeístas, de modo que la insistencia del Antiguo Testamento en cuanto a que Dios es uno solo tenía por objeto oponerse a la idea de esos dioses paganos. El Señor no quería que su pueblo creyera que él era igual a esos supuestos dioses, generalmente constituidos por un dios superior, masculino, su esposa y su hijo, más una cantidad de dioses menores.

Por eso insistió en su unidad y su absoluta soberanía sobre toda la creación. Pero "aunque el Antiguo Testamento no enseñe expresamente que Dios es trino, se refiere a la pluralidad interna de la Divinidad. A veces Dios usa pronombres y verbos en plural, como en estas declaraciones: 'Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza' (Gén. 1:26); 'He aquí el hombre es como uno de nosotros (Gén. 3:22). 'Ahora, pues, descendamos, y

confundamos allí su lengua' (Gén. 11:7).<sup>16</sup> ¿Con quién estaba hablando Dios? Sólo pudo hacerlo con los otros miembros de la Divinidad.

También encontramos referencias a la Trinidad en diversos textos y circunstancias diferentes: en cuanto al Padre, por ejemplo, lo encontramos sentado en su trono (Isa. 6:1; Eze. 1:26-28; Dan. 7:9, 10); Jesús, muchas veces, se presentó en forma humana: el Señor se le apareció a Abraham quien, cuando levantó la vista, vio a tres hombres de pie delante de él (Gén. 18:1, 2). El patriarca argumentó con él (Gén. 18:20-32) y después de eso "Jehová hizo llover sobre Sodoma y sobre Gomorra azufre y fuego" (Gén. 19:24). Jacob luchó con él (Gén. 32:22-30). Josué se encontró con él cuando se le apareció como "Príncipe del ejército de Jehová" (Jos. 5:13-15), y los tres compañeros de Daniel se pasearon con él en medio del fuego del horno ardiente (Dan. 3:25).

#### EN EL NUEVO TESTAMENTO

La revelación de la verdad es progresiva; por eso, en el Nuevo Testamento encontramos más referencias a la doctrina de la Trinidad. Cuando el ángel Gabriel se le apareció a María para anunciarle que daría a luz un hijo, a quien debía llamar Jesús, mencionó a los tres miembros de la Trinidad al decir: "El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios" (Luc. 1:35).

Tenemos otra evidencia notable en el bautismo de Jesús: se nos dice que "descendió el Espíritu Santo sobre él en forma corporal, como paloma, y vino una voz del cielo que decía: Tú eres mi Hijo amado; en ti tengo complacencia" (Luc. 3:22). Hay otras referencias, como la de Mateo 28:19, donde se nos dice que los creyentes debían ser bautizados "en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo"; la bendición apostólica de 2 de Corintios 13:14; y el saludo de Pedro en su primera epístola (1:2), Judas 20 y 21, y varios otros textos.

"Por lo tanto, el Nuevo Testamento reconoce al Padre como

Dios (Juan 6:27; Efe. 6:23; 1 Ped. 1:2), a Jesucristo como Dios (Juan 1:1, 18; 20:28; Rom. 9:5; Col. 1:16, 17; Tito 2:13; Heb. 1:8; 1 Juan 5:20), y al Espíritu Santo como Dios (Hech. 5:3, 4; 1 Cor. 2:10, 11; 1 Cor. 3:18).<sup>17</sup>

Cierta vez, unos dirigentes religiosos judíos tomaron piedras para lapidar a Jesús porque había declarado su unidad con Dios (Juan 10:30-33). Notemos que le respondieron diciendo: "Por buena obra no te apedreamos, sino por la blasfemia; porque tú, siendo hombre, te haces Dios". Estos dirigentes, por lo tanto, entendieron perfectamente las palabras de Jesús y reaccionaron a su manera.

Otros textos que prueban la divinidad de Jesús en el Nuevo Testamento son: Juan 3:13; 5:21, 26; 8:23, 58; 10:30, 33; 17:5; 1 Juan 5:20; Rom. 9:5; Heb. 1:8; Tito 1:3; 3:4; Col. 2:9; 2 Ped. 1:1.

#### EL ESPÍRITU SANTO ES UNA PERSONA

El Espíritu Santo aparece en la creación de la tierra, moviéndose sobre las aguas (Gén. 1:2); después, se dice que habitaba en el corazón de José (Gén. 41:38) y que transformó a Saúl (1 Sam. 10:6). David, después de su pecado, suplicó: "No quites de mí tu Santo Espíritu" (Sal. 51:11).<sup>18</sup> La creencia de que el Espíritu es sólo "la energía activa de Dios" o una "influencia", y no una Persona, se puede refutar mediante las siguientes evidencias bíblicas:

Hechos 5:3: Ananías y Safira le mintieron el Espíritu Santo; sólo se le puede mentir a un ser inteligente, que puede ser engañado y eludido. El versículo siguiente deja bien en claro que el Espíritu Santo es Dios.

Hechos 13:2: "Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado". No citamos las palabras de seres impersonales, porque no hablan; aquí, es el Espíritu Santo quien llama, lo que indica que se trata de una Persona que posee entidad propia.

Enumeramos a continuación veinte características y cualidades personales del Espíritu Santo:

- Tiene mente y voluntad (Rom. 8:27).
- Se lo menciona mediante un

pronombre personal (él) (Juan 16:14).

- Se lo menciona junto a otras personas en una toma de decisiones (Hechos 15:28). "Porque ha parecido bien al Espíritu Santo, y a nosotros".
- Tiene conocimiento (1 Cor. 2:11).
- Enseña (Luc. 12:12; Juan 14:26).
- Convence (Juan 16:8).
- Impide (Hech. 16:6, 7).
- Concede, permite (Hech. 2:4).
- Administra, distribuye (1 Cor. 12:11).
- Habla (Hech. 10:19; 13:2; Juan 16:13).
- Toma decisiones (1 Cor. 12:11).
- Guía (Juan 16:13; Gál. 5:18).
- Anuncia (Juan 16:14, 15).
- Se lo puede contristar (entristecer) (Efe. 4:30).
- Intercede (Rom. 8:26).
- Llama (Apoc. 22:17).
- Escudriña (1 Cor. 2:10).
- Manifiesta complacencia (Hech. 15:28).
- El hombre puede tratar de tentarlo (Hech. 5:9).
- Se lo puede difamar y blasfemar (Mat. 12:31, 32).<sup>19</sup>

Una "fuerza", "energía" o "influencia" no puede tener estas características personales, pero los que lo creen argumentan diciendo: "Si el Espíritu Santo es una Persona, ¿cómo es posible que viva dentro de otra, como lo dice Pablo en 1 Corintios 6:19?"

Ahora bien, nadie niega que Jesús es una Persona; pero el mismo apóstol dice en Efesios 3:17: "Que habite Cristo, por la fe, en vuestros corazones". Si Cristo, siendo una Persona, puede morar en nuestro corazón, también lo puede hacer el Espíritu Santo.

#### EN EL ADVENTISMO

"La comprensión de la doctrina de la Trinidad surgió entre los adventistas del séptimo día después de un largo proceso de investigación, rechazo inicial y posterior aceptación. Los primeros adventistas no tenían dudas acerca de la eternidad de Dios el Padre, la divinidad de Jesús como Creador, Redentor y Mediador, y la importancia del Espíritu Santo. Pero no estaban convencidos inicialmente

de que Cristo haya existido desde la eternidad, o que el Espíritu Santo fuera un Ser personal; por eso rechazaron inicialmente el concepto de la Trinidad. Otro argumento contrario a ese concepto era la interpretación errónea de que esta doctrina enseña la existencia de tres dioses.<sup>20</sup>

Recién en 1898, con la publicación de *El Deseado de todas las gentes*, los adventistas comprendieron y aceptaron la doctrina de la Trinidad. En el mismo comienzo de su libro, Elena de White abordó el tema de la preexistencia de Cristo al decir: "Desde los días de la eternidad, el Señor Jesucristo era uno con el Padre".<sup>21</sup>

Pero esta declaración no bastó para aclarar lo que la Sra. de White pensaba acerca de la divinidad de Cristo. Más adelante, en el mismo libro, al comentar la resurrección de Lázaro, escribió algo que cambió la teología antitrinitaria de los adventistas: "En Cristo hay vida original, que no proviene ni deriva de otra".<sup>22</sup>

No hubo momento cuando el Padre existiera y el Hijo no. Como hombre en la tierra, Cristo se sometió a la voluntad de su Padre (Juan 5:19, 30). Pero como Dios existente por sí mismo tenía poder para deponer su vida y volverla a tomar (Juan 10:18).

Esas afirmaciones no concordaban con las opiniones de los teólogos de la iglesia de aquel tiempo: M. L. Andreasen, uno de los autores y profesores más importantes de la iglesia, nos dice que el nuevo concepto era tan diferente del anterior que algunos dirigentes dudaban de que Elena de White hubiera realmente escrito esas palabras. En 1902 Andreasen viajó hasta la residencia de la Sra. de White, en California, para investigar este asunto y verificó que todas las citas acerca de las cuales había dudas habían sido realmente escritas de puño y letra por Elena de White.<sup>23</sup>

Los nuevos conceptos provistos por *El Deseado de todas las gentes* llevaron a los adventistas de nuevo a la Biblia y, a través de una minuciosa investigación, descubrieron una gran cantidad de información acerca de la Trinidad que no habían percibido antes.

Gracias a eso, nosotros tenemos hoy la alegría de creer que Dios no es un ser solitario, sino una familia compuesta por el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo; una familia feliz, que sirve de modelo a todas las familias de la tierra, porque está unida por los sagrados lazos del amor.

Finalmente, podríamos preguntar: ¿Qué importancia tiene la Trinidad para nuestra salvación? ¿Hay alguna diferencia si yo creo que sólo el Padre es Dios? Esas preguntas se podrían reemplazar por la siguiente: ¿Es importante que tengamos una noción correcta acerca de Dios? Es obvio que la respuesta es positiva; si usted creyera, por ejemplo, que Dios es un cruel tirano, que manda al infierno eterno a los pecadores que no se arrepienten, le va a ser más difícil amarlo, ¿no es cierto?

Así también, cuando usted se considera a sí mismo, piensa en sus deficiencias y se siente inseguro en cuanto a su salvación la aceptación de la Trinidad y, especialmente, el hecho de que Jesús, siendo Dios, murió por nosotros, expulsa para siempre esos temores, porque nos asegura que la salvación es obra de Dios, y no nuestra.

En otras palabras: el concepto de la Trinidad nos demuestra que Dios no se quedó sentado en su trono y mandó a otro, que no era Dios, para que se humillara y muriera en lugar del hombre. ¡No! Dios mismo se hizo carne, vivió, murió y ahora vive nuevamente. Mientras Dios el Padre permaneció en su trono para gobernar el Universo, Dios el Hijo asumió la forma humana, habiendo sido concebido por Dios, el Espíritu Santo, que ahora está presente en todas partes para nuestro beneficio.

Esto nos permite entender que la obra redentora de Dios es un trabajo de equipo, es decir, del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, unidos e interesados en nuestra salvación. Y si aceptamos la salvación gratuita que nos ofrece el Dios trino, se nos recibe en esa maravillosa familia, y un día estaremos para siempre juntos. 

## Referencias

- <sup>1</sup> Beatrice S. Neall, "The Trinity: Heaven's First Family", *Elder's Digest* ["La Trinidad: la primera familia del cielo", Selección de artículos para ancianos], N° 10, p. 9.
- <sup>2</sup> Elena G. de White, *Patriarcas y profetas* (Buenos Aires: ACES, 1985) p. 33.
- <sup>3</sup> \_\_\_\_\_, *El conflicto de los siglos* (Buenos Aires: ACES, 1993), p. 736.
- <sup>4</sup> \_\_\_\_\_, *La historia de la redención* (Buenos Aires: ACES, 1990), p. 13.
- <sup>5</sup> *Ibid.*
- <sup>6</sup> \_\_\_\_\_, *Patriarcas y profetas*, p. 19.
- <sup>7</sup> Carsten Johnssen, *How Could Lucifer Conceive the Idea of a Rivalry With Jesus-Christ? [¿Cómo pudo Lucifer concebir la idea de entrar en rivalidad con Jesucristo?]* (Imprenta de la Universidad Andrews, sin fecha), p. 22.
- <sup>8</sup> White, *Patriarcas y profetas*, pp. 14, 15.
- <sup>9</sup> *Ibid.*, pp. 196, 197.
- <sup>10</sup> *Ibid.*, p. 321.
- <sup>11</sup> White, *Primeros escritos* (Mountain View, California: Publicaciones Interamericanas, 1962), p. 164.
- <sup>12</sup> White, *Patriarcas y profetas*, p. 15.
- <sup>13</sup> Carsten Johnssen, *Ibid.*, pp. 19, 20.
- <sup>14</sup> White, *Patriarcas y profetas*, p. 15.
- <sup>15</sup> White, *Consejos sobre la salud* (Miami, Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 1989), p. 219.
- <sup>16</sup> *En esto creemos*, p. 41, edición en portugués.
- <sup>17</sup> Alberto R. Timm, "A Trindade sem mistério", *Decisão* (agosto de 1985), p. 24.
- <sup>18</sup> Beatrice S. Neall, *Ibid.*, p. 10.
- <sup>19</sup> Arnaldo B. Christianini, *Radiografia do Jeovismo*, pp. 84, 85.
- <sup>20</sup> Jerry Moon, "Heresy or Hopeful Sign?" [¿Una herejía o una señal de esperanza?], *Adventist Review* (22 de abril de 1999).
- <sup>21</sup> White, *El Deseado de todas las gentes* (Buenos Aires: ACES, 1986), p. 11.
- <sup>22</sup> *Ibid.*, p. 489.
- <sup>23</sup> Jerry Moon, *Ibid.*, p. 11.

## MISIÓN



Juan Millanao Orrego

Rector de la Universidad  
Adventista de Chile.

# El sacerdocio de los creyentes



*En el cumplimiento de la misión, no se puede sólo planificar y experimentar la alegría de la producción. También hay que prestar atención a lo que se dice acerca de la reproducción.*

La doctrina bíblica del sacerdocio de todos los creyentes podría favorecer la colaboración de los pastores y los laicos en el cumplimiento de la misión de predicar el evangelio. Esa "enseñanza bíblica firmemente establecida",<sup>1</sup> no solamente tiene que ver con la naturaleza de la iglesia; al mismo tiempo, implica un desafío en cuanto a la manera en que debemos cumplir la misión. La naturaleza de la iglesia de acuerdo con 1 Pedro 2:1-10, sólo se puede comprender mediante una interpretación cristocéntrica y en concordancia con las seis metáforas que presenta el apóstol en estos pasajes.

La visión inspirada de Pedro acerca de la iglesia tiene como centro a Cristo. Para él, todo lo que el pueblo de Dios puede llegar a ser o realizar se concentra en la persona y la suficiencia de Cristo; cualesquiera que sean las formas de presentar las Escrituras, tanto las del Antiguo

Testamento como las de los evangelios, Pedro las torna cristianas, y a menudo su interpretación es cristológica. ¿Qué evidencias tenemos de esto? En primer lugar, y aunque Pedro está definiendo la identidad del pueblo de Dios (1 Ped. 2:9), esa identidad nunca se confunde con la de Cristo: mientras que los creyentes son "piedras vivas", por ejemplo, Cristo es "la piedra viva" (2:4); y aquí notamos que el artículo definido se usa con respecto a Cristo, mientras que la referencia a la iglesia va sin artículo. También observamos una diferencia entre "la piedra escogida", que es Cristo (2:4), y los "elegidos" o escogidos (1:2), es decir, los cristianos.

En segundo lugar, se invita a los cristianos a desear a Cristo (2:2) y a acercarse a él (2:4); y eso es deseable porque él es el siervo de Dios sin pecado (1 Ped. 2:22-25; Isa. 53), y porque es la piedra (2:4-8). Esos pasajes,

basados en el Antiguo Testamento, están conectados por un conjunto de ideas relacionadas con episodios de la experiencia de Jesús; de muchos de ellos Pedro fue testigo: su rechazo por parte de los dirigentes judíos a causa de que no se ajustaba a sus conceptos acerca del Mesías, su muerte y su resurrección. Aquí corresponde la imagen de la piedra, porque Jesús habló de su muerte y su resurrección (Mat. 16:21) y relacionó el templo con su cuerpo (Juan 2:19-22). Esas palabras también parecen estar relacionadas con la declaración "edificaré mi iglesia" y las expresiones citadas en su contra en ocasión del juicio, cuando se lo acusó de querer destruir y reedificar el templo (Mat. 26:61).

A partir de esta visión de Pedro se puede afirmar que la iglesia no está sólo en el mundo para dar testimonio de Cristo, sino también está en Cristo para dar testimonio ante el mundo. La doctrina del sacerdocio de todos los creyentes se debe ver desde esta perspectiva cristológica; por lo tanto, es evidente que esta doctrina encuentra sus raíces en la persona y el ministerio de Jesús. Ese factor le otorga permanencia en el tiempo y, para sostener ese significado, toda doctrina se debe "basar en un reconocido factor permanente [...] por ejemplo [...] el sacerdocio de todos los creyentes se basa en el hecho de que nuestro gran Sumo Sacerdote lo es para todos (Heb. 4:4-16)".<sup>2</sup> En otras palabras, esa doctrina, con su estela de bendiciones y responsabilidades, está conectada con el pasado por medio de la cruz y, al mismo tiempo, está en vigencia hoy para los cristianos del siglo XXI, porque "está intrínsecamente relacionada con el supremo sacerdocio de Cristo".<sup>3</sup>

#### SEIS METÁFORAS

A partir de esa visión cristocéntrica, Pedro nos presenta la naturaleza de la iglesia mediante seis metáforas.<sup>4</sup> De acuerdo con 1 Ped. 2:5-10, éstas son las siguientes:

- "Piedras vivas" (1 Ped. 2:5).

- "Casa espiritual" (1 Ped. 2:5).
- "Real sacerdocio" (1 Ped. 2:9).
- "Linaje escogido" (1 Ped. 2:9).
- "Nación santa" (1 Ped. 2:9).
- "Pueblo adquirido por Dios" (1 Ped. 2:9).

¿Qué lecciones nos enseñan estas metáforas? ¿Qué tienen en común? Las metáforas de Pedro, al parecer, tienen como eje central a Cristo: todas colocan a Jesús en primer lugar, y a la iglesia en segundo. El énfasis de Pedro está en Cristo y su relación con su pueblo. Las metáforas verdaderamente describen al pueblo de Dios y su *status* sólo cuando está "en Cristo". Esas características no son propias de la naturaleza del pueblo; se evidencian sólo en sentido derivado y en forma colectiva. Los creyentes son miembros del cuerpo de Cristo; no son el cuerpo de Cristo. Pedro nos recuerda que somos sacerdotes sólo como integrantes de la comunidad cristiana, es decir, de algo mayor que un individuo. A la luz de este concepto, el pueblo de Dios, en su totalidad, puede comprender mejor la naturaleza de su unidad "en Cristo" y, por consiguiente, aprovechar más sus privilegios y desempeñar mejor sus responsabilidades.

Otras enseñanzas derivadas de las metáforas de Pedro son las siguientes: En primer lugar –y por estar "en Cristo"–, hay una responsabilidad individual en cuanto al cumplimiento de la misión, y otra colectiva, que se expresa mediante el testimonio global de la iglesia. En segundo lugar, en relación con esa imagen colectiva de la iglesia encontramos las ideas de incorporación, unidad, diversidad, plenitud, pertinencia, autoridad, etc. Esa unidad es de carácter sobrenatural; es fruto de la obra del Espíritu Santo. Finalmente, en el pueblo de Dios todos son ministros porque se los ha designado para servir y se los ha dignificado como herederos de las promesas de Dios. Pero, al mismo tiempo, son laicos, porque su identidad se fundamenta en su pertenencia al pueblo de Dios.

Ahora bien, la doctrina del sacer-

docio universal de los creyentes es de especial importancia para los adventistas, porque sus raíces se encuentran en el Antiguo Testamento, ya que la interpretación que Pedro hace de esos pasajes en el Nuevo le otorga continuidad. Íntimamente ligado a esto, el sacerdocio de todos los creyentes también encuentra su permanencia en el ministerio que ejerce actualmente Jesucristo como nuestro Sumo Sacerdote.

#### UN DESAFÍO

Desde 1972 hasta el año 2000, sólo cinco autores adventistas publicaron algo acerca de la doctrina del sacerdocio universal de los creyentes.<sup>5</sup> Un resumen de esa escasa, pero significativa, producción literaria podría ser el siguiente:

- Ninguno de esos autores niega el fundamento bíblico de esta doctrina.
- Se hace un esfuerzo realmente serio para profundizar la comprensión de la función de los laicos en la iglesia.
- Se reconoce que el sacerdocio al que se refiere la doctrina es la predicación de la Palabra, el culto y la adoración.
- Se observa que existe una interpretación corporativa de la doctrina del sacerdocio de todos los creyentes.

Pero es evidente que algunos de estos autores sólo citan la doctrina o se refieren a ella sin elaborarla ni recomendarla explícitamente. Parece oportuno preguntarse, al llegar a este punto, si esta doctrina se ha desvanecido del todo o si sólo se la ha aceptado parcialmente. Esa deficiencia, en términos de consistencia y coherencia entre la teoría teológica y la práctica, parece favorecer el hecho de que esta doctrina se interprete a la luz de los acontecimientos actuales, y no como el legado apostólico de Pedro. Por eso, cuando la preocupación es la evangelización, se recuerda la doctrina del sacerdocio universal de los creyentes para apoyar el crecimiento cuantitativo de la iglesia.

En la actualidad, cuando se trata de la reproducción humana, la tendencia consiste en lograrla fuera del cuerpo; cuando se refiere a la evangelización, también es posible conseguir resultados fuera del cuerpo de Cristo. Pero cuando se la lleva a cabo dentro del cuerpo, con la participación de todos los sacerdotes o ministros, los resultados son mucho más estables. En el cumplimiento de la misión no sólo debe experimentarse la alegría de la producción (bautismos); también se debe atender a lo que la Palabra dice respecto de la reproducción (las ovejas deben producir otras ovejas). La Iglesia Adventista, a la luz de la gran comisión de Mateo 28, espera bautizar mucha gente, y si eso se hace desde la perspectiva de que con cada bautismo está naciendo un sacerdote, tanto mejor. No se nace sacerdote; el creyente se convierte en sacerdote cuando se bautiza.

Puesto que el sacerdocio de todos los creyentes es una verdad bíblica, una actitud pragmática o apologética dentro del ministerio no deja de cobrar, tarde o temprano, un elevado precio. El apóstol Pedro, aparentemente, desafía a la iglesia a considerar no sólo el concepto de iglesia con respecto a esta doctrina, sino también la relación que debe existir entre los pastores y los laicos. Promover y afirmar la importancia estratégica de los laicos puede inquietar a los pastores con respecto a su función; algo que también se debe considerar.

Por otro lado, la Biblia nos informa que Moisés no sintió amenazada su autoridad al compartir su liderazgo con otros dirigentes: su verdadero problema consistía en que estaba al borde del colapso físico y psíquico por no hacerlo (Éxo. 18:13-27). Aparentemente, su "ordenación al ministerio" implicaba el llegar a ser un líder colectivo dentro del cuerpo de Cristo.

Elena de White, al escribir acerca de 1 Pedro 2:1-10, describe las caracte-

terísticas espirituales y activas del sacerdocio de Dios; sus desafíos abarcan a los ministros y al pueblo del Señor por igual.

#### UNA DOCTRINA IMPORTANTE

La enseñanza del sacerdocio de todos los creyentes, abordada con espíritu de oración, tiene la capacidad de unir a todo el pueblo de Dios, pastores y laicos, en torno de la misión de la iglesia. Tanto la reflexión como la acción se deben llevar a cabo con una actitud de oración. La unidad entre ministros y laicos encuentra su causa y su consecuencia en la oración. Se halla en el mismo corazón de la doctrina, y se le debe conceder la debida importancia. La oración le da sentido y significado a esta enseñanza. Cuando la dedicación a la oración se apodera de la iglesia, desaparece toda actitud de competencia, división o supremacía; la oración es causa y consecuencia.

Es necesario colocar en su justa dimensión a esta doctrina. Si la justificación por la fe tuvo consecuencias importantes con respecto a la doctrina de Dios y del hombre en el protestantismo, el sacerdocio de todos los creyentes tiene, por lo menos, la misma importancia cuando se trata de definir lo que es la iglesia y, especialmente, cuando se trata de la relación entre los ministros y los laicos.

Las doctrinas son más importantes de lo que nos imaginamos. Para la iglesia son, esencialmente, lo que la columna vertebral es para el cuerpo. Le dan unidad y estabilidad; le proporcionan apoyo, y la capacitan para soportar la oposición y la persecución. La iglesia que descuida la enseñanza de sus doctrinas debilita a sus miembros, obra en contra de su unidad, disminuye la convicción en el pueblo y compromete su progreso en el futuro. Es imposible exagerar la importancia de la doctrina del sacerdocio de todos los creyentes; esa verdad necesita que se la articule, se la predique y se la incorpore en la vida de la iglesia. 

#### Referencias

<sup>1</sup> George Reid, *Instituto de Investigaciones Bíblicas de la Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día*, monografía titulada "Toward an Adventist Theology of Worship" [Hacia una teología adventista relativa a la adoración].

<sup>2</sup> Millard J. Erickson, *Christian Theology* [Teología cristiana] (Grand Rapids: Baker Book House, 1990), p. 122. Íntimamente relacionado con lo dicho por Erickson, U. Holmes dice que "Cristo no es sacerdote por herencia, y mucho menos por haber solicitado esa tarea", y añade que "la autoridad de un sacerdote está relacionada [...] con el sacerdocio de Cristo". Un estudio más detallado de las opiniones de Holmes se encuentra en *The Priest in the Community* [El sacerdote en la comunidad] (Nueva York: The Seabury Press, 1978), p. 155.

<sup>3</sup> Cyril Eastwood, *The Priesthood of all Believers* [El sacerdocio de todos los creyentes] (Minneapolis: Augsburg Press, 1962), p. 238; citado por Oscar Feucht, *Everyone a Minister* [Cada cual un ministro] (St. Louis: Concordia, 1974), p. 45.

<sup>4</sup> Desde el punto de vista literario moderno, una metáfora despierta la conciencia a las semejanzas, las comparaciones y las interacciones, y nos expresa lo que no se puede expresar. La metáfora se refiere a la idea de comprar dos entidades, junto con la fusión de ambas, para formar una nueva entidad a partir de las características de las dos. Lo más importante de una metáfora es que se la puede usar para formar las realidades de la gente. La metáfora de Pablo: "el cuerpo de Cristo", por ejemplo, es más que una descripción; se refiere a un grupo de personas unidas con un propósito común.

<sup>5</sup> Gootfried Oosterwal, *Mission: Possible* [Misión: posible] (Nashville, Southern Publishing Association, 1972); Kim Johnson, *Ministry* (febrero de 1983), pp. 14-16; Rex D. Edwards, *Ministry* (noviembre de 1989), pp. 4-7; Alberto R. Timm, *Theologika* (Ñaña, Lima: Facultad de Teología de la Universidad Unión Peruana, 1995), pp. 2-47; Carlos Martín, *Lecciones de la Escuela Sabática* (tercer trimestre del año 2000), p. 28, 29.



## PSICOLOGÍA

Archibald D. Hart

Doctor en Filosofía. Profesor de Psicología en el Seminario Teológico Fuller, Pasadena, California, Estados Unidos.

# La trampa del éxito

*Dios está más interesado en lo que estamos llegando a ser que en lo que estamos ganando para él.*

Todos anhelamos tener éxito en nuestras empresas. Todo paciente que he atendido, todo amigo que he tenido, todo colega con quien me he asociado desean tener éxito. Algunos pastores, profundamente espirituales, desean experimentar el éxito también; quieren sentir que las horas invertidas en la predicación y en la obra pastoral darán como resultado frutos abundantes para el reino de Dios.

Nadie quiere que su vida sea un desperdicio; pero frente a esta realidad surgen una serie de cuestiones: ¿Cómo deberíamos actuar en nuestro afán de tener éxito? ¿De qué modo nuestra necesidad de éxito va en contra de los propósitos de Dios? ¿Qué discrepancias hay entre nuestros deseos de tener éxito y los planes de Dios para nuestra vida?

Vamos a enfrentar francamente la cuestión. El éxito no es lo único que debemos considerar en la vida. En algunos casos puede ser sumamente arriesgado, como lo veremos más adelante. En otros es sólo ilusorio. Y todavía está el riesgo de que logremos construir una gigantesca catedral o cumplir una gran misión, y perder a la familia en el intento. ¿Es eso realmente lo que Dios quiere?

## SEAMOS EQUILIBRADOS

Cuando examinamos nuestra

preocupación por alcanzar el éxito, surgen dos preguntas y ambas nos molestan. La primera es: ¿Cuándo alcanza alguien el éxito de acuerdo con los planes y los propósitos de Dios? Segunda pregunta: ¿Qué es el éxito realmente? ¿Dirigir una iglesia de cien miembros o pastorear una de mil? ¿Alcanzar los objetivos y los blancos propuestos?

Comenzaremos por la segunda pregunta. Si usted se la dirigiera a un grupo promedio de pastores, con toda seguridad recibiría una gran variedad de respuestas; no hay un concepto universal acerca de lo que significa ser una persona de éxito, ya se trate de un hombre de negocios, un abogado, un profesor o un pastor.

Mi hermano menor abandonó pronto los estudios y se lanzó al mundo de los negocios. Competíamos sanamente por el crecimiento, y en los primeros años de nuestra vida adulta hacíamos bromas acerca de cuál de los dos alcanzaría el éxito primero. Un día le pedí que me dijera qué era el éxito para él, y me respondió: "Ser millonario antes de los 45 años". Insistí preguntándole si eso lo haría verdaderamente feliz. "Sí", me contestó. Recuerdo perfectamente el día cuando cumplió 45 años. Le recordé lo que me había dicho tiempo atrás, y le pregunté si creía haber

alcanzado el éxito. "No", me respondió, "no seré feliz hasta que alcance el segundo millón".

Éste es el problema con el éxito: su significado es relativo. Se puede parecer a un espejismo que se desvanece en cuanto nos acercamos a él; y eso es tan cierto en la obra pastoral como en cualquier otra actividad.

## EL EVANGELIO DEL ÉXITO

Consideremos ahora la primera pregunta. ¿Qué significa ser una persona de éxito de acuerdo con los principios del Reino de los cielos? La mayoría de los evangélicos que conozco se inclina hacia el éxito. La motivación que los impulsa para alcanzarlo generalmente es buena. Dicen que quieren hacer lo mejor posible para promover el Reino de Dios. Si son empresarios y luchan por el éxito, es porque quieren que prospere el negocio del Reino.

Debo confesar que mis sentimientos son parecidos con respecto a mi trabajo. Cuando escribo un libro, por ejemplo, no dejo de pensar en el éxito de venta que va a alcanzar. Por supuesto que lo deseo, y eso me impele a hacer lo mejor posible. Pero, ¿es ésa toda mi motivación? No. Pero sería deshonesto si negara mi interés en los beneficios financieros de un autor; después de todo, esto es lo que

hago para ganarme la vida.

Y esto nos lleva al importantísimo asunto de determinar si Dios bendice nuestra carrera hacia el éxito. Si yo siento –y espero que así sea– que lo que ofrezco en mis escritos puede ayudar a la gente, entonces mi deseo de alcanzar el éxito es saludable. Si, en cambio, mi motivo es amasar una fortuna, apoyar mi ego o reparar mi despedazada estima propia, mi “evangelio del éxito” necesita de una urgente revisión.

En una reciente presentación del famoso programa de televisión *60 minutos*, su presentador, Morley Safer, se refirió al fenómeno de los seminarios de motivación que se están llevando a cabo por todas partes. Al notar cuán interesados estamos en el crecimiento personal –que es otra manera de ver cómo podemos alcanzar más éxito que los demás–, los dirigentes de esos seminarios visitan un país tras otro para divulgar sus propias fórmulas del éxito. Los empresarios y los industriales envían a sus empleados para que participen de esos seminarios a fin de que aprendan cómo se puede alcanzar más éxito en sus respectivas tareas.

En los Estados Unidos, cualquiera de los conferenciantes de esos seminarios, aunque su fama sea modesta, puede cobrar honorarios de hasta 20 mil dólares por conferencia en el caso de los ex atletas, y 200 mil dólares si se trata de un ex gerente general. Morley entrevistó a algunos de esos tan bien remunerados oradores, y todos ellos admitieron que los consejos que les daban a sus vastos auditorios son muy sencillos, y se basan en el sentido común; no hay secretos para el éxito. Le guste o no a la gente, el éxito tiene un solo ingrediente esencial: trabajo intenso. Lamentablemente, para muchos ese es un precio demasiado alto.

### TRES CLASES

Pero la motivación es sólo una de las piezas del rompecabezas. El mundo cristiano también tiene sus estrellas, individuos que salieron de las

cenizas y a quienes idealizamos e idolatramos como personas de éxito. Músicos, predicadores y evangelistas, por mencionar sólo a unos pocos, reciben nuestra alabanza de la misma manera que el mundo secular exalta a los astros y las estrellas del cine, y a ciertos hombres de negocios. Además de definir cuál es su motivación, usted necesita corregir su comprensión de lo que es el éxito. Al pensar en este tema, creo que existen tres clases de éxito.

En primer lugar, creo que hay un éxito que se alcanza como consecuencia de buenas coincidencias. Usted se encuentra en el lugar adecuado, en el momento adecuado, con las ideas adecuadas y ¡listo! Usted pasa a ser una persona de éxito. Puede ser la buena suerte de escribir un librito acerca de un texto de la Biblia, o algún otro truco que atraiga a la gente. Esa clase de éxito es el resultado de una afortunada coincidencia de circunstancias; es raro y casi siempre imprevisible.

El segundo tipo de éxito es el que se logra sólo mediante grandes esfuerzos humanos. Es el tipo de éxito al que me referí cuando mencioné que los conferenciantes de autoayuda dicen que no existe secreto para el éxito, excepto tres ingredientes: trabajo duro, trabajo duro, trabajo duro. Esa forma de éxito está al alcance de todos los que están dispuestos a trabajar intensamente; si su actitud es correcta y usted trabaja sin reparos, es casi seguro que conseguirá algún éxito, no importa lo que haga.

Muchas iglesias grandes y muchos logros misioneros se consiguen de esta manera: por medio de habilidades y esfuerzos humanos, aunque a los dirigentes no les guste creer que esto es así. No estoy sugiriendo que haya algo malo en esto, pero tenga mucho cuidado para no atribuir a la bendición de Dios todo informe de éxito que llegue a su conocimiento; no todo lo grande está necesariamente dirigido por Dios. Dicho de otra manera: no todos los que han logrado el éxito, incluso en el minis-

terio cristiano, lo han hecho con el poder y la bendición de Dios. El Reino se puede beneficiar de alguna manera, pero no siempre el Señor aprueba los medios y las motivaciones de dichos éxitos.

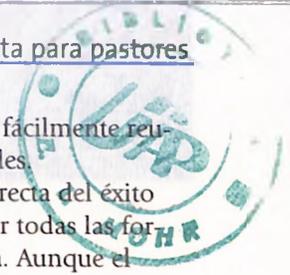
Finalmente, el tercer tipo de éxito es el que se logra porque Dios dirige las cosas. Tiene poco que ver con la superioridad de nuestras facultades, con nuestra personalidad o con nuestro intelecto. Dios es quien da al crecimiento, y todo lo que usted puede hacer es sorprenderse de que lo haya escogido como su instrumento. Ese éxito no es la consecuencia del sudor y la sangre del hombre, sino del hecho de que la motivación y la pasión del siervo de Dios estuvieron en tal consonancia con el corazón del Señor que recibieron la bendición del Espíritu Santo.

No quiero ser cínico, pero la verdad es que no toda historia de éxito se puede incluir en esta categoría. Cuando los pastores se caen de su pedestal después de haberse dedicado en secreto y por años al mal, aunque se los considere pastores de éxito, resulta demasiado obvio que sus logros no se alcanzaron por el poder de Dios sino, probablemente, gracias al carisma y a los esfuerzos humanos.

### LOS RIESGOS

Esto nos lleva a la pregunta inicial, en relación con cuán peligroso puede ser el éxito. Steven Berglas, psicólogo de la Facultad de Medicina de la Universidad de Harvard, hizo un estudio al respecto y formuló advertencias acerca del éxito. En una entrevista concedida a Richard Behar para la revista *Time* (del 4 de noviembre de 1991), advierte que justamente cuando ciertas personas parecen haber conseguido todo lo que querían, su reino se puede desmoronar. Son, según Berglas, víctimas de un síndrome que ni siquiera la mayor cuenta bancaria podría curar.

Los individuos que tienen mucho éxito corren, según Berglas, cuatro riesgos: El primero es el de la arrogancia. “Yo tengo más éxito que tú,



de modo que no me vengas a enseñar nada", dicen. Esa actitud los lleva al segundo riesgo: la soledad. Se alejan de los viejos amigos y de aquello en lo que antes se apoyaban. Al apearse a los objetos, avanzan hacia el siguiente riesgo: la necesidad de la aventura permanente, que llega a ser un círculo vicioso porque siempre están comenzando nuevas aventuras, pues los triunfos de antaño son monótonos y molestos. Finalmente está el riesgo del adulterio; ninguna otra gratificación es más placentera.

Aunque Berglas estaba hablando del mundo secular, la preocupación es exactamente la misma cuando nos referimos a los líderes de mucho éxito en nuestro mundo cristiano, que terminan cayendo de sus respectivos pedestales. No creo que sea necesario dar ejemplos, pues todos conocemos muchos de ellos. Quiero, sin embargo, dar esta advertencia: sea cuidadoso con respecto a sus motivos y vulnerabilidades antes de pedir que Dios lo ayude a ser una persona de mucho éxito: es posible que usted no esté hecho del material que se necesita para sobrevivir a las tormentas.

#### UN ÉXITO PLANIFICADO

¿Puede alguien decidir intencionalmente alcanzar el éxito en el reino de Dios? ¿Puede alguien motivarse al punto de garantizar que Dios le dará el éxito? Tengo serias dudas al respecto; creo que el Señor tiene otra manera de brindar el éxito (bendición sería una palabra más adecuada), y lo da sólo a los que lo pueden experimentar sin caer en la vanidad.

Lo digo porque creo que Dios quiere nuestra obediencia y fidelidad antes que nuestro servicio; tiene más interés en lo que nos estamos convirtiendo que en lo que estamos haciendo para él. En un último análisis, Dios no está tan preocupado por el éxito de nuestras empresas, sino por la pureza de nuestros actos (Job 23:10). Además, el éxito, en términos humanos, se tiende a ver como un ingrediente más en el proceso de la santificación. En la mejor de las hipótesis

deberíamos considerar el éxito como una dádiva divina, y no como un algo que tengamos derecho a reclamar.

Nuestro único motivo y pasión debe ser servir a Dios con nuestras mejores habilidades, sin pensar en las recompensas y los beneficios que nos podría acarrear nuestra reputación, o aferrarnos a alguna profunda e inconsciente necesidad de autoafirmación y de triunfo. Nuestra satisfacción debe ser cumplir su voluntad; si él va a permitir el crecimiento o no, es un asunto de su total y entera competencia.

En verdad, nunca podremos ver la totalidad del verdadero éxito de nuestra labor. Si Abraham y toda la hueste de santos de la Biblia no pudieron disfrutar en vida el cumplimiento de todas las bendiciones que Dios les prometió, ¿quiénes somos nosotros para esperar ver todas las evidencias del éxito de este lado del cielo? (Heb. 11:13).

#### LA TEOLOGÍA DEL ÉXITO

Todos nosotros necesitamos reparar cuidadosamente nuestra "teología del éxito". Eso no se hace durante los años pasados en el seminario. Desgraciadamente, no se ha desafiado a muchos líderes cristianos a pensar en esto durante su preparación; en realidad, la mayor parte de nosotros no nos enfrentamos con esa deficiencia hasta que recibimos la primera desilusión en el afán de ganarles a los colegas en la conquista de algo notable.

El espacio de que dispongo no me permite presentar con más detalle un bosquejo de una teología del éxito, suponiendo que tuviera la capacidad teológica para hacerlo. Me limitaré, eso sí, a presentar unos pocos de los importantes elementos que debería abarcar esa teología:

Debe tener como foco central la fidelidad. "Bien, buen siervo y fiel" (Mat. 25:21). Por ejemplo, el pastor que se mantiene fuerte y diligente al trabajar en un ambiente difícil y en medio de la oposición, está más próximo a la fórmula divina del éxito

que el que consigue fácilmente reunir grandes multitudes.

Una teología correcta del éxito debe enseñar a evitar todas las formas de competencia. Aunque el mundo de los negocios prospere al crear una actitud competitiva entre los que participan, y aunque usted goce al participar de una competencia deportiva, Dios nunca nos bendice cuando somos indulgentes con este asunto en su obra. La competencia implica que alguien debe perder; cualquier promoción que ponga a una iglesia en contra de otra y a un pastor en contra de otro, no tiene la aprobación de Dios. Desgraciadamente, algunas estrategias relacionadas con el crecimiento de la iglesia dificultan el progreso del Reino porque se fundan en el principio de la competencia entre pastores y entre miembros de las congregaciones.

Del mismo modo que usted no puede tener una teología de la salud sin una teología de la enfermedad, es imposible tener una teología del éxito sin una referente al fracaso. Dios trabaja tanto con nuestras fallas y desilusiones como con nuestras conquistas y nuestro éxito; los propósitos del Señor se cumplen tanto por medio de nuestros chascos y fracasos, como por el éxito que alcanzamos. Las fallas y las desilusiones promueven más el desarrollo del carácter que el éxito mismo; éste es un tema tan importante que merece otro artículo.

Para el líder y pastor cristiano la lucha por el éxito puede ser frustrante. Las trampas y las tentaciones son muchas y muy sutiles. Nuestra cultura pone tanto énfasis en las cosas materiales y la necesidad del éxito personal para definir a alguien, que resulta fácil pensar en el éxito traduciéndolo en números, dinero, posesiones, prestigio y poder. Deberíamos tratar de tener éxito en esas cualidades de la naturaleza humana que tienen mayor valor: la honestidad, la caridad, la paciencia, la espiritualidad y tantas otras cosas que contribuyen a la formación de un carácter sólido. 

Evelyn Omaña

Directora del departamento de  
Atención a los Niños de la División  
Interamericana.

## Pastorea mis corderos

Un maestro se puso de pie delante de sus alumnos, con algunos objetos diseminados sobre la mesa. Sin decir palabra, tomó una gran jarra vacía y la llenó de piedras, cada una de las cuales medía unos dos centímetros de diámetro. Les preguntó si la jarra estaba llena. Por supuesto, todos respondieron que sí. A continuación, puso una cantidad de piedras de menor tamaño y sacudió con cuidado la jarra; de esa manera, consiguió que las piedras menores se introdujeran entre las mayores. Nuevamente preguntó si la jarra estaba llena. La respuesta fue la misma de antes.

Los alumnos se rieron cuando el maestro tomó una bolsa de arena y la derramó en la jarra. La arena llenó todos los espacios que estaban vacíos. "Esta jarra representa la vida de ustedes -dijo el maestro-. Las piedras grandes son las cosas importantes de la vida: la familia, la salud, los hijos, todo lo que sea tan importante que su desaparición produzca una gran sensación de pérdida. Las piedras más chicas representan otras cosas importantes, como la carrera que van a seguir, la casa y las posesiones.

"La arena representa todas las otras cosas; si yo la hubiera puesto primero en la jarra, no habría habido espacio para las piedras mayores ni para las menores. Lo mismo sucede en la vida: si dedicamos tiempo y energía para atender lo pequeño y

menos importante, nunca tendremos tiempo para las cosas que son fundamentales. Atendamos primero las piedras grandes, porque son las que realmente importan; se trata de darle prioridad a lo esencial".

### UNA REFLEXIÓN

Como una iglesia que enfrenta múltiples demandas y debe atender una gran cantidad de necesidades, a veces nos resulta difícil dedicar tiempo para considerar si nuestro ministerio en favor de los niños está simplemente funcionando de cualquier manera, o si intencionalmente le estamos dando una dirección determinada que lo realce y modele, de tal manera que sea una ayuda eficaz para los niños. Corremos el riesgo de caer en la trampa del mito según el cual si avanzamos, realizando algunos ajustes en nuestras prioridades, perderemos la aprobación de la gente o promoveremos el caos en la congregación. Este tipo de pensamiento no nos ayuda, a la luz de la realidad que enfrentamos.

Si analizamos la iglesia en la actualidad, advertiremos que una cantidad importante de los miembros se encuentra en la franja que va desde los 15 hasta los 35 años. Son adolescentes y jóvenes, o tienen hijos pequeños que asisten a la Escuela Sabática. Si lo recordamos, nos podemos preguntar: ¿En qué nivel estoy ubicando a los niños en mi lista de prio-

ridades ministeriales? ¿Los estoy tratando como "arena y piedras", o los estoy valorando al darles prioridad en mi ministerio? Esos niños son los que con el tiempo llegarán a ser los dirigentes de la iglesia local e institucional, o tal vez serán líderes en la sociedad.

### PREGUNTAS PENETRANTES

No hace mucho asistí a una gran reunión ministerial en la que una dama formuló algunas penetrantes y duras preguntas:

- ¿Por qué elegimos a los mejores maestros para las clases de adultos?
- ¿Por qué les damos a los niños los equipos viejos, que los adultos ya no quieren usar?
- ¿Por qué nombramos líderes para atender a los niños de la iglesia, sin darles el más mínimo entrenamiento?
- ¿Por qué muchas iglesias se preocupan por construir salas grandes y cómodas para los adultos, mientras que las de los niños son pequeñas e incómodas?
- ¿Por qué, con frecuencia, ignoramos a los niños cuando tenemos que elegir a las personas que van a participar en el culto?

Un análisis honesto de estas preguntas nos lleva a concluir, definitivamente, que podríamos ajustar nuestras prioridades en favor de los niños. Es muy fácil llegar a una situación en la que, como los discípulos de Jesús,



nos sintamos tentados a apartar de él a los niños de una manera u otra, porque nuestra mente está repleta de las necesidades de los adultos.

Cuando el Maestro les dijo a los discípulos que no impidieran que los niños se acercaran a él, se estaba dirigiendo a sus seguidores de todos los tiempos, a los oficiales de las iglesias, a los pastores, a los ancianos y a todos los cristianos. Jesús está atrayendo a los niños y nos ordena: "Dejad que los niños vengan a mí". Es como si dijera: "Vendrán, si ustedes no lo impiden".

Al considerar esto, no queremos decir que la iglesia no está interesada en los niños; es posible, sin embargo, que muchos miembros de iglesia no comprendan la importancia de ministrar a los niños de acuerdo con sus respectivas edades. Si queremos conservar a los jóvenes en la iglesia, debemos prestarles atención cuando todavía son niños.

Necesitamos descubrir las necesidades de cada edad de los miembros, y esforzarnos por crear un ambiente único y apropiado para los niños. Las iglesias que no proporcionan ese ambiente atrayente, con muebles apropiados para los niños que crecen, programas equilibrados y bien interesantes, amable aceptación y participación activa, les envían un mensaje negativo a los niños. Eso podría influir en su decisión posterior de apartarse primero emocionalmente de la iglesia, y después físicamente también.

Si realmente queremos que la actual generación llegue a formar parte de la iglesia y se identifique con ella, necesitamos actuar ahora mismo. Necesitamos asumir actitudes que nos capaciten para considerar que la iglesia no es un lugar donde debemos ir porque los padres, los amigos y otras personas esperan que lo hagamos, sino un lugar donde adoramos al Creador mediante una relación dinámica y basada en el amor.

#### ACCIÓN INMEDIATA

Si realmente queremos que nuestras iglesias satisfagan las necesidades de nuestros niños, las siguientes ideas son dignas de seria consideración. Trate de aplicarlas con entusiasmo y determinación:

- Haga planes definidos para que el ambiente de la iglesia sea atractivo y seguro para los niños. Observe cuidadosamente los recursos disponibles y vea si se los arregló teniendo en cuenta a los niños. El ambiente que creamos ayuda a captar la atención de los niños, y los conduce a la realidad que les queremos comunicar.

- Consiga que los niños se sientan bienvenidos. Pídeles a algunos, especialmente a los jóvenes, que los saluden en algún momento del culto, o cuando están llegando al templo.

- Incluya actividades planificadas de antemano para los niños en el servicio de adoración. Los niños aprenden haciendo, y no podemos esperar que disfruten de la iglesia si

sólo están sentados mirando lo que sucede. Permita que participen regularmente como lectores, recepcionistas, oradores, acompañantes, maestros de ceremonias y otras actividades apropiadas.

- Disponga los equipos y los recursos de los baños pensando en los niños. Consiga bebederos que estén a su alcance, y elementos que puedan usar. Provea muebles adecuados al tamaño de los niños.

- Elija himnos cuyas melodías y letras sean apropiados para ellos. Invítelos a pasar adelante durante la oración pastoral. Busque movimientos y actividades reverentes, en lugar de exigir austeridad con amenazas.

- Recuerde que la participación de los niños durante el sermón es sólo la de oyentes. Por lo tanto, trate de captar su atención haciéndoles preguntas, mostrándoles figuras, contándoles una historia interesante o usando una ilustración atrayente. Recuerde el poder de los colores, del movimiento, del canto. Anime a los niños a participar del sermón y agrádzcales su colaboración.

La misión del departamento del Ministerio en Favor de los Niños en nuestra iglesia es ayudarlos a desarrollar una relación prolongada, redentora, espiritual y amante con Dios y su iglesia. Podemos capacitar a los niños de hoy para sentirse parte del Reino de Dios, y a aceptar que la iglesia es su iglesia, un lugar donde les gusta permanecer. 

## NOTICIAS

Guilherme Silva y Mark Kellner

*De la redacción del Servicio Adventista de Noticias.*

ACES | Photodisk



**E**l anuncio de la primera clonación humana lo hizo el 26 de diciembre del año pasado la bioquímica francesa Brigitte Boisselier, presidente de Clonaid, una empresa que surgió en 1997 patrocinada por el grupo religioso de los raelianos. Se anunciaron otras clonaciones a comienzos del año. Este hecho ha despertado una polémica acerca de cuáles son los límites éticos de la ciencia en su búsqueda de la longevidad. Al considerar también los aspectos positivos de la clonación, cuando se la usa con fines terapéuticos, los profesionales adventistas en general y los de los Estados Unidos en particular, están debatiendo sobre cuál debe ser la posición de

## *La manipulación de la vida*

*Un estudioso adventista declara su posición ante la noticia de la clonación de bebés.*

## USO REPRODUCTIVO VERSUS USO TERAPÉUTICO

La clonación se puede utilizar con dos objetivos: hacer una copia de un ser humano o extraer "células tronco" con fines medicinales.

1. Los hombres de ciencia extraen una célula adulta de la persona que se piensa clonar.
2. Se retira el núcleo de la célula de la persona donante. En su lugar, los hombres de ciencia insertan el núcleo de la célula adulta.
3. El óvulo, con el nuevo núcleo, comienza a desarrollarse en el laboratorio formando un embrión; a partir de esto, surgen dos posibilidades:

### CLON HUMANO

El embrión se implanta en el útero de una madre sustituta y se desarrolla normalmente. Al nacer, su ADN será idéntico al de la madre que donó la célula adulta.

### USO MEDICINAL

En lugar de implantar el embrión en el útero de una madre sustituta, algunas de las células, llamadas "células tronco", se retiran del embrión; se pueden transformar en cualquier clase de tejido, desde neuronas hasta células musculares del corazón, y se las puede usar para trasplantes sin que se produzca rechazo.

Fuente: Revista *Istoé* (8 de enero de 2003).



la iglesia al respecto; la cuestión es si hay casos de clonación permitidos, o si todo el proceso es éticamente condenable.

Gerald Winslow, director de la facultad de Religión y profesor de Ética en la Universidad de Loma Linda, cree que intentar clonar un ser humano actualmente es, por lo menos, irresponsable, y puede ser muy peligroso. "No sabemos cuáles pueden ser los riesgos para un bebé nacido de esta manera", afirma. La inseguridad crea dilemas morales que los cristianos debemos enfrentar, dice Winslow. Según sostiene, es necesario estudiar si el clon humano podría sufrir alguna degeneración repentina, o si la sociedad lo trataría con dignidad y le

asignaría algún valor.

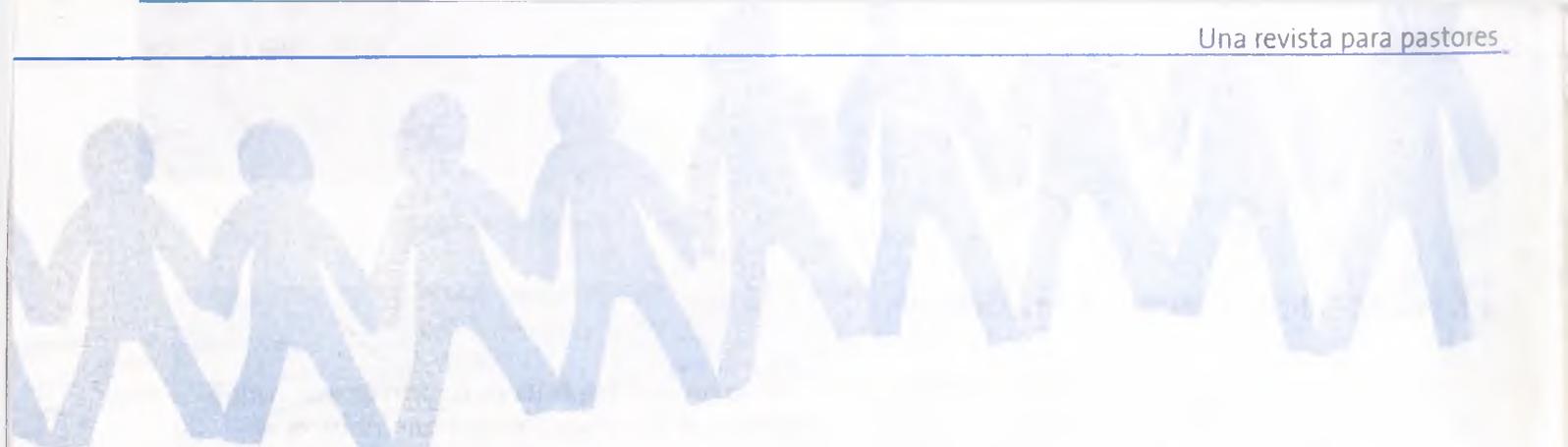
### LÍMITES ÉTICOS

"Nos enfrentamos a interrogantes que tienen que ver con la misma esencia de la humanidad", declara Winslow. El principal cuestionamiento de muchos cristianos es dónde están los límites. "Evidentemente, no disponemos de una declaración bíblica que nos dé la respuesta -dice-. Por lo tanto, lo que tenemos que hacer es descubrir entre líneas los principios bíblicos que nos puedan orientar al respecto". Añade que este dilema les da una excelente oportunidad a los cristianos para que piensen acerca de asuntos básicos relacionadas con la vida. "Tene-

mos instrucción en la Biblia y la conducción del Espíritu Santo, y necesitamos mantenernos despiertos".

En 1998, una declaración inicial de la Iglesia Adventista redactada por Winslow y Anthony Zuccarelli, siendo este último profesor de Microbiología de la Facultad de Medicina de Loma Linda, ya condenaba la producción de seres humanos por medio de la clonación, como algo "moralmente inaceptable". A pesar de eso, se consideró aceptable el uso de material clonado con fines terapéuticos, para prevenir enfermedades o reparar los daños causados por ellas (vea más adelante la diferencia que existe entre la clonación humana y su uso con fines terapéuticos).

"Es una responsabilidad cristiana



prevenir el sufrimiento y preservar la calidad de la vida humana (Hech. 10:38; Luc. 9:2) –afirmaba la declaración adventista–. Si es posible prevenir enfermedades genéticas por medio del uso de células clonadas, esa tecnología se puede usar para prevenir un sufrimiento evitable”.

#### UNA MOTIVACIÓN MÍSTICA

La posición de los estudiosos adventistas inclinados a aceptar la clonación medicinal, mientras el embrión no ha sido insertado en el útero, cuenta con el respaldo de la opinión de buena parte de la comunidad científica. Lygia da Veiga Pereira, experta en genética de la Universidad de São Paulo (USP), considera válida la experiencia de clonar embriones

con fines terapéuticos: “Es una alternativa óptima para evitar el rechazo en los trasplantes –dice–, pero no se justifica para la reproducción”.

Aunque en los Estados Unidos se quiere prohibir hasta las investigaciones con fines terapéuticos, países como Francia y Alemania las aceptan; pero la clonación reproductiva, por lo menos por ahora, enfrenta un vehemente rechazo. Los estudios se llevan a cabo en forma independiente, y en contra de la voluntad de las autoridades científicas y del gobierno.

Clonaid, la empresa que anunció el nacimiento de dos clones sin probarlo, trabaja en el más absoluto sigilo; con todo, puesto que se destaca en los medios de comunicación y

ya que es un tema científico, tiene como fin último transmitir un mensaje místico que se basa en las enseñanzas de un ex periodista, Claude Vorillon, que ahora se presenta como profeta: asegura que ha recibido la visita de extraterrestres que lo instruyeron en el sentido de difundir el tema de la clonación como medio de alcanzar la vida eterna.

A pesar de que la empresa presentó su posible “conquista” en forma aparatosa y sin demostración alguna, este hecho ilustra el sueño humano de dominar los secretos de la vida. Estos asuntos exigen de los cristianos una mayor dosis de reflexión y estudio de las orientaciones divinas al respecto. 

#### VIENE DE LA PÁGINA 9

los ancianos deben ser socios en la tarea del ministerio; eso es lo que enseña la *Guía de los ancianos*. En ese manual encontramos que los intereses del pastor y del anciano deben ser similares. Para que eso suceda, tiene que haber complicidad, amistad, compañerismo.

Generalmente, al leer algo así, una de las primeras reacciones de algunos pastores consiste en decir: “No tengo tiempo para eso”. Entonces, querido pastor, lamento tener que comunicarle que usted no tiene tiempo para una de las actividades más importantes de la iglesia, en lo que atañe a la obra pastoral. Al visitar a un anciano cierta vez, me pre-

guntó apenas me vio: “¿Algún problema, pastor?” ¿Observó usted que cuando los ancianos nos ven en la puerta de su casa, inmediatamente nos preguntan si algo anda mal? Sólo los buscamos para resolver problemas y nunca para decirles: “Vine a su casa para ver cómo está y para orar con usted”.

Nunca me olvidaré de esos encuentros, y de tantos otros que tuve con ancianos desde los comienzos de mi tarea pastoral, en restaurantes, estancias, ríos, en campos deportivos, en mi casa, en campamentos o en la puerta de la iglesia; me hicieron mucho bien. Los conocí mejor, descubrí cuáles eran sus sueños y

sus frustraciones. Conocí a la gente que se esconde detrás del título de anciano, y ellos descubrieron a ese señor que siempre está de traje y corbata, y a quien llaman pastor.

Eran empresarios, médicos, dentistas, hacendados, empleados, profesores, agricultores, jubilados. Gente culta o sencilla. Gente que hablaba con humildad y honestidad; ahí estaban con sus sueños y sus frustraciones, con ideas críticas y constructivas, deseando y necesitando un oído amigo.

Nunca me olvidaré de ellos. Y estoy seguro de que ellos tampoco se olvidarán de mí. 



## DE CORAZÓN A CORAZÓN

Jonas Arrais

Secretario asociado de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana.

**D**e acuerdo con cierto estudio, los empleadores sólo aprecian y reciben bien al 12% de los trabajadores; eso significa que el 88% no son apreciados. En marzo del año 2000 otro estudio reveló que el 42% de los trabajadores había cambiado de trabajo por lo menos una vez, porque no les agradaba el trato que recibían de parte de sus superiores. Sin duda, esos estudios ponen en evidencia un estilo enfermizo de liderazgo. Lo extraño es que, consciente o inconscientemente, muchas veces los pastores y los líderes espirituales, fascinados por el poder, ejercen este mismo tipo de liderazgo y procuran dejar bien a las claras "quién es el jefe" o "quién manda aquí". Se olvidan de que en la iglesia no hay una jerarquía de puestos, sino de funciones. Alguien tiene que ser presidente, director de departamentos, pastor, anciano, diácono o ejercer alguna otra función; pero todos somos iguales. Dios no tiene favoritos.

En el libro de Lucas encontramos un relato que ilustra la tentación que sufren los que ejercen algún tipo de liderazgo. En él descubrimos la lucha por el poder que se entabló entre los discípulos de Jesús. Discutían acerca de quién de ellos sería el mayor en el Reino. Enterado de lo que estaba sucediendo, Jesús les impartió algunas lecciones acerca de lo que significa ser un "gran jefe" o un "gran líder".

"Hubo también entre ellos una disputa sobre quién de ellos sería el mayor. Pero él les dijo: Los reyes de

las naciones se enseñorean de ellas, y los que sobre ellas tienen autoridad son llamados bienhechores; mas no así vosotros, sino sea el mayor entre vosotros como el más joven, y el que dirige, como el que sirve. Porque, ¿cuál es el mayor, el que se sienta a la mesa, o el que sirve? ¿No es el que se sienta a la mesa? Mas yo estoy entre vosotros como el que sirve" (Luc. 22:24-27).

Éste es un principio en el que debemos reflexionar. En el ministerio pastoral o en los negocios, los que dirigen algo deberían amoldar su liderazgo. En lugar de las características del "jefe" deberían cultivar las del instructor o entrenador. Dejarían, entonces, de controlar a los demás, para convertirse en capacitadores y servidores de la gente. Los líderes del pasado eran directores, administradores, supervisores, jefes y controladores de subordinados. En el concepto moderno y bíblico, un líder es un instructor, entrenador, motivador, facilitador y profesor. Sólo así estaremos capacitando verdaderamente a la gente para que ofrezca el mejor servicio a Dios.

Es posible que algunos no perciban la diferencia de valores que existe entre la mentalidad secular del jefe y la mentalidad bíblica del líder. Vea a continuación algunas de esas diferencias:

### SECULAR / BÍBLICA

*El jefe infunde temor*

*El líder infunde confianza (1 Tes. 2:10, 11).*

# El jefe y el líder

*El jefe se sirve a sí mismo*

*El líder sirve a los demás (1 Cor. 9:10).*

*El jefe busca su propio éxito*

*El líder lleva al éxito a los demás (1 Tim. 4:6).*

*El jefe dice "Yo"*

*El líder dice "Nosotros" (1 Cor. 3:5-9).*

*El jefe censura el error*

*El líder repara el error (Fil. 1:18, 19).*

*El jefe sabe cómo hacer las cosas*

*El líder enseña a hacer las cosas (Éxo. 18:17-27).*

*El jefe dirige*

*El líder conduce (Juan 10:11-15).*

*El jefe ejerce autoridad*

*El líder capacita a la gente (2 Tim. 2:2).*

*El jefe ostenta poder y autoridad*

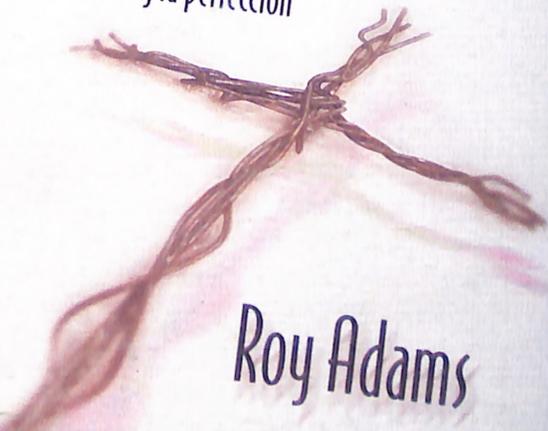
*El líder realza el poder del servicio (Mat. 20:25-28).*

Antes de crear un nuevo estilo de liderazgo ministerial, que produzca cambios cualitativos y cuantitativos en la iglesia y en la vida de los demás, es necesario que, primero, reconozcamos nuestra propia necesidad de ser lo que Dios siempre quiso que fuéramos cuando nos llamó al ministerio.

"Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonestas, sino con ánimo pronto; no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey" (1 Ped. 5:2, 3). 

# LA NATURALEZA DE CRISTO

*Su relación con el pecado, la justicia  
y la perfección*



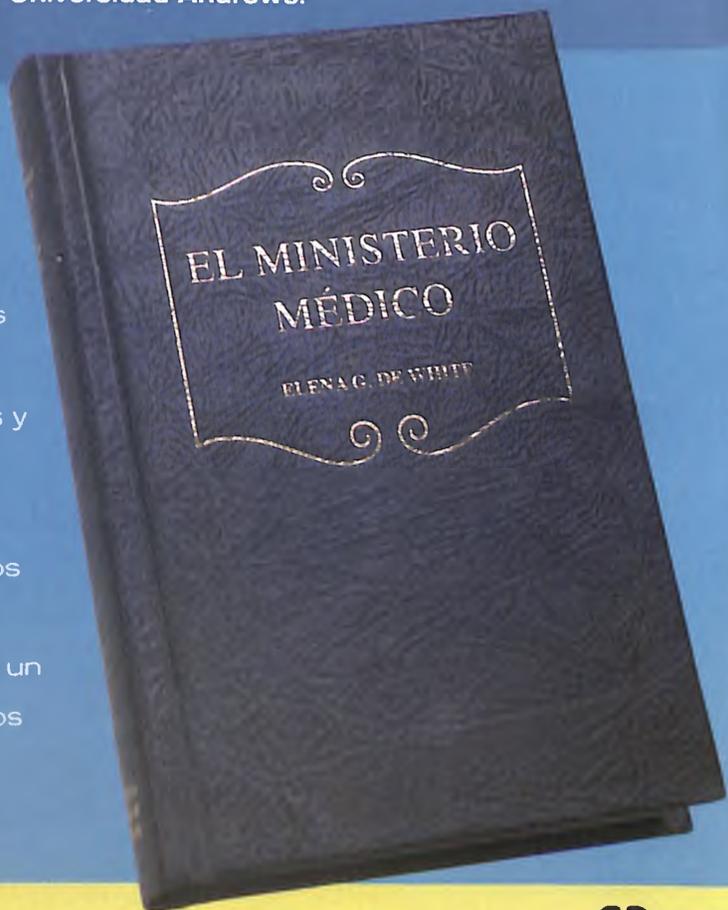
## **LA NATURALEZA DE CRISTO:**

"Un libro admirable y perspicaz que aborda temas básicos relacionados con los problemas del pecado, la justificación, la perfección y la naturaleza humana de Cristo desde una perspectiva adventista. Escrito con claridad, enraizado en las Escrituras y los escritos de Elena de White, suplirá con declaraciones razonadas sobre cada tópico. Ésta es una obra que debería ser leída de punta a punta y reflexionada, y luego leída de nuevo. No conozco algún otro libro tan completamente útil sobre estos asuntos".

**Raoul Dederen, Seminario Teológico de la Universidad Andrews.**

## **EL MINISTERIO MÉDICO:** Esta Joya

de la inspiración contiene valiosos consejos para médicos, enfermeros, administradores de sanatorios, evangelistas y obreros evangélicos. Descubrirá que Elena de White empleó los medios curativos y aprovechó las ventajas de los verdaderos avances de la ciencia médica durante los últimos años de su vida. Observará que en los consejos en cuanto a la salud el énfasis se encuentra en la medicina preventiva, haciendo un llamamiento a cuidar el cuerpo, a cultivar hábitos sencillos de vida y a aprovechar los agentes restauradores disponibles para todos.



**Pídalos** al secretario de Publicaciones de su iglesia  
[www.aces.com.ar](http://www.aces.com.ar) | [ventas@aces.com.ar](mailto:ventas@aces.com.ar)

